

GFS-157-A

Montbruc se va a la guerra  
(mecnografiado)

FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

"MONTBRUC SE VA A LA GUERRA"



ACTO PRIMERO.





CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

"MONTERUC SE VA A LA GUERRA"

-----

Opereta cómica en tres actos,  
divididos en seis cuadros, ins-  
pirada en una viejísima histo-  
rieta, libro de FEDERICO ROMERO  
y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW. *mu-  
sica de JUAN DOTRAS VILA*

Es traída, en el teatro Prin-  
cipal-Palace, de Barcelona, el  
9 de mayo de 1945

ACTO PRIMERO

REPARTO

MELISENDA DE FARIGOLA, prometida de Jacinto Montbruc. - *Feresa Silva.*  
 ROSETA, pubilla de Mas Calvó. - *Sta Rimbau (1)*  
 ADELAIDA, dueña o aya de Melisenda. *Mania Valentim.*  
 CONDESA DE INN, dama de la Archiduquesa, madrina. - *Sra*  
 NA CLAUDIA, madre de Roseta. *Sta Escrich. (Rodriguez)*  
 EULALI } Hijas de En Coleró { *Hermanas*  
 MARINA } *solo*  
 RIQUETA }  
 LLUSINTA } hermanas de Roseta. - *N. N.*  
 PEPETA }  
 CLARETA }

NARDO: *Luis Sagi Vela*  
 EL SARGENTO FRITZ. - *Antonio Martelo.*  
 EL BARON ARNAL DE FARIGOLA, señor de Cerca. *Valeria*  
 SAGARRA, herrero de Reus. - *Sr. Codeso.* *Paris.*  
 EN GOLERÓ, co-apacero de Mas Calvó. - *Sr. Ruiz*  
 EL CORONEL O'LAWLOR, jefe de Montbruc y Fritz. *D. J. 103.*  
 EL GENERAL CONDE DE BULLENBERG, ministro del rey  
 PUJOL )  
 VAN BRUCKEN ) *Oficiales compañeros de Montbruc.*  
 UN PAYES, colono del Barón de Cerca. - *Sr. D. J. 103.*  
 UN CORNETA, a las órdenes de Montbruc. - *N. N.*  
 CENTINELA 1º. } *N. N.*  
 CENTINELA 2º. }  
 CENTINELA 3º. }  
 CENTINELA 4º. }  
 UN UJIER DE LA REAL RESIDENCIA. - *Sr. Marine.*  
 Damas, payesas, caballeros, payesas, soldados y  
 acompañamiento.  
 La acción en Cataluña, durante los primeros años  
 del siglo XVIII.

(1) en Madrid este no es personaje  
 El campo.

## ACTO PRIMERO

---

### CUADRO PRIMERO.

Interior de la casa de Mas Calvó, de la que es apartera "Na Claudia". Pieza rectangular. En el lateral izquierdo, puerta principal de entrada. En el segundo, ventana con vidriera. Entre ambos huecos, un sillón. En el fondo, dos arcos rebajados, que separa una columna, a guisa de parteluz, forman un doble ventanal sin maderas ni vidrios. Al pie del ventanal, un bonito poyo de azulejos, un poco más largo que aquél: para seis asientos. A ambos lados del mismo, sendos sillones. Al través de los arcos del ventanal, huerto, viñas y, lejos, el mar. En el lateral derecho, primer término, puerta para el interior; en el tercero, puerta de escape al huerto. Entre las dos, un arco. Sobre ella, en la pared, un oscuro cuadro religioso. Por este sector derecho, quedó olvidado fuera de su sitio, otro sillón. Y, por último, en el centro de la sala, hay una mesa rectangular que probablemente utilizan para comer Na Claudia y sus cinco hijas. La flanquean dos sillones y otro sillón la costea por el lado del fondo. Es de día, en una hermosa tarde de estío.

---

(Están en escena, ROSETA, la "pubi-  
(lla" de Mas Calvó, sentada en el  
(sillón volante de la derecha, con  
(un espejo de mano, perfilando sus  
(rizos y adornos de cabeza. RIQUETA,  
(LLUSIETA, PEPETA y CLARETA, sus

(hermanas, arreglando detalles de  
(la habitación: unas flores sobre  
(la mesa del centro, los sillones que  
(la rodean, el paño bordado que cubre  
(el arca, un detalle del vestido de  
(Roseta. Sale del interior NA CLAUDIA  
(madre de las cinco, ricamente atavie  
(da.

- MUSICA -

- HABLADO SOBRE LA ORQUESTA-

CLAUDIA.- ¿Todavía?

ROSETA.- Todavía.

CLAUDIA.- ¡Vaya un novio apresurado!

(Entran por la izquierda, EU-  
(LALIA y MARINA, vecinas de  
(la masía, hijas de En Goleró.

EULALIA.- Buen día tengan.

MARINA.- Buen día.

CLAUDIA.- ¿Y En Goleró?

ROSETA.- ¿Ya arreglado?

EULALIA.- Vistiéndose.

CLAUDIA.- Este vecino,  
¡también es tranquilo y lento!

ROSETA.- Se está vistiendo a lo fino.

CLAUDIA.- ¡Ya estará buen esperpento!

EULALIA.- ¡Na Claudia!

MARINA.- ¡Que es nuestro padre!

CLAUDIA.- Voy a ver si lo espabilo.

ROSETA.- No sea impaciente, madre.

CLAUDIA.- ¿Cómo no, si estoy en vilo?

ROSETA.- Yo soy la novia y no pene  
lo que vosotras.

CLAUDIA.- ¡Verdad!

Porque tú no tienes...

(Cortando la frase) ¡Bueno!

¡Era una barbaridad!

(Mutis por la izquierda)

ROSETA.- Asomaos, si queréis,  
y mirad si viene Nardo.  
Aunque no os lo figuréis,  
¡con qué impaciencia le aguardo!

(Las seis chicas, dos a dos,  
(se acercan a las dos puer-  
(tas exteriores, -primera iz-  
(quierda y segunda derecha-  
(y al ventanal del fondo.

- CANTADO -

RIQ y LLUS.- ¡Cuánto tarda!

PEP y NULA.- ¡Cuánto tarda!

CLAR y MAR.- ¡Sabe Dios si no vendrá!

ROSETA.- Desde Reus  
una legua

de camino tiene acá.

LAS SEIS.- ¡Qué tranquila ante el espejo  
te compones!

ROSETA.- ¡Claro está!  
una novia confiada  
no se debe impacientar!

- LAS SEIS.- No hay motivo de intranquilidad.  
Pero el novio debe ser puntual.  
ROSETA.- (Levantándose del sillón)  
Dentro de un instante  
vendrá mi amante  
y, a mi mamá,  
pedirá su hermano  
mi blanca mano...  
con lo demás.
- LAS SEIS.- ¡Ay, qué emocionada,  
Roseta amada,  
te encontrará!
- ROSETA.- ¡Vengan a montones  
las emociones  
de clase tal!
- LAS SEIS.- Tu novio es un encanto.  
ROSETA.- Un chico muy formal.  
LAS SEIS.- Si no tardara tanto...  
ROSETA.- ¡Qué dulce es desear!  
LAS SEIS.- (Asomándose, dos a dos, a sus  
observatorios.  
¡Si no llega...!  
¡Si no viene...!
- ROSETA.- ¡Qué pesadas os ponéis!  
LAS SEIS.- ¡Qué fastidio!  
¡Qué pelmazo!  
¡Qué tranquila estés, mujer!
- 
- ROSETA.- Nardo es un amante  
bueno y constante,  
rendido y fiel.  
Porque tarde un poco,  
no me equivoco  
si creo en él.
- LAS SEIS.- ¡Cuántas confiadas  
hay más plantadas  
que un limonari!

ROSETA.- ¡Tanto hablar del caso  
me da el retraso  
ya que pensar!

- - -

TODAS.- ¡Cuánto tarda!  
¡Cuánto tarda!  
Ya hace tiempo que sonó  
en la torre  
de los frailes  
la campana del reloj!

Si no viene, si no viene,  
esta historia se acabó.

ROSETA.- ¡Yo que estaba tan contenta!

LAS SEIS.- ¡La alegría se nubló!

ROSETA.- ¡Quién se fía de los hombres!

El más bueno es el peor.

LAS SEIS.- Es el hombre la alimaña  
de la selva del amor.

(Cuatro pasos de evolución,  
(mientras Roseta vuelve a sen-  
(tarse.

-----

- HABLADO -

CLAUDIO A.-

(Entrando por la izquierda  
(y volviéndose a hablar hacia  
(el exterior.

¡Vamos, hombre, que no parece sino que  
el novio es usted!

(Arregando)

~~Riqueta, Ilusietta, Pepeta, Clorota;~~  
~~cerrad la ventana que viene En Coleró.~~

*Por la izquierda entra*

~~(Una de las chicas se da a~~  
~~cerrar la ventana de la iz-~~  
~~quierda en tanto que, por~~  
~~la puerta del mismo lado,~~  
~~entra el ~~compadre~~ compadre~~  
(y vecino, vestido con sus me-  
(joras galas.

*señor Goleró?*

GOLERO.- Buen día tengamos, chicas.

ROSETA.- Buen día, señor Goleró.

GOLERO.- ¿No ha venido el novio aún?

CLAUDIA.- Otro que tal, ~~como usual?~~

GOLERO.- ¡Mecachis! Y me ha hecho usted venir con las calzas puestas al revés.

(Señalándose los riñones)

Aquí llevo la trampilla. Menos mal que la ceremonia no será muy larga.

CLAUDIA.- Esto sera cuestión de un rato...

GOLERO.- Cuando empiece.

ROSETA.- Eso es: cuando venga mi novio con su hermano el capitán.

GOLERO.- ¿Ya es capitán Jacintet?

CLAUDIA.- Ya lo creo.

ROSETA.- Es un bravo capitán.

GOLERO.- Lo contrario de Bernardo, tu novio, que es un tímido tonelero.

CLAUDIA.- ~~¡Y más tranquilo!...~~

(Imaciente)

GOLERO.- Yo voy a esperarle sentado. Y, si tarda un poco, me tumbo.

CLAUDIA.- La verdad es que usted...

GOLERO.- Cada cosa en su momento. ¿Que tocan a cavar? ¡Pumba, pumba, pumba...! ¡Aprisa y andando! ¿Que tocan a descansar? Pues ¡a descansar, lo más ampliamente posible! Como debe ser y por su orden.

ROSETA.- Ya estoy en cuidado.

GOLERO.- ¡Bah! No te preocupes. El vestirse de gala es muy engorroso. ¡Y él, que usa unas calzas nuevas que llaman calzoncillos! Tiene que tardar doble que los que lucimos las pantorrillas.

CLAUDIA.- Que no sé por qué usa calzones largos teniendo el genio tan corto:

GOLERO.- Lo contrario que el Jacinto.

ROSETA.- Contrarios serán en el genio, porque en lo físico son dos gotas de agua. Mellizos al fin.

GOLERO.- ¡Dos gotas de agua! Una de aguardiente y otra de agua bendita.

(Señalando a Roseta)

La pubilla de Mas Calvó se lleva al más

santo. Si una de estas hijas mías emparejara con el capitán...

~~EULALIA. (A la vez) ¿Cuál de las dos?~~  
~~MARINA.~~

~~GOLIBRO.- Hay prisa, ¿eh?~~

~~EULALIA.- Jacinto Montbruc es muy maiz.~~

~~ROSETA.- Igual de apuesto el otro.~~

~~MARINA.- Pero el uniforme...~~

~~GOLIBRO.- Siempre lo he dicho. ¡De paisano que  
siera yo ver al bufador de Sevilla!~~

(SAGARRA, un mozo desenvuelto  
(aparece con NARDO, tirando  
(de él, que se resiste hasta  
(el punto de que no se le ve  
(más que el brazo.

SAGARRA.- ¡Entra, hombre, entra!

ROSETA.- ¡Nardo! ¡Aquí está!

CLAUDIA.- ¿Qué es eso, Sagarra?

(Bernardo Montbruc se suelta  
de la mano de Sagarra y  
el brazo desaparece.

SAGARRA.- Que le da vergüenza. ~~Buen día a todos.~~

ROSETA.- ¿Vergüenza, Nardo?

SAGARRA.- Eso digo yo: que una cosa es ser corto y otra tener vergüenza. Y si no... ¡lo que habéis hecho conmigo! (A ROSE

~~ROSETA.- ¡Cállate ahora tí, despedido!~~

~~TA) Lo que has hecho tú:  
dame el sí al Nardo,~~

*¡despreciándome a mí, que valgo el doble!*

SAGARRA.- ~~¡Despechado! No tendré, como vosotros el bache redondo de las gallinas. Pero me pongo así y...  
(Sacando el pecho)  
¡Quiquiriqui!...~~

CLAUDIA.- Deja de presumir y trae al Nardo. Oye: ¿Y Jacinto?

SAGARRA.- ¿Jacinto? No ha aparecido por Reus. Está en campaña. ¡Creo que hay por Lérida unas batallas!...

CLAUDIA.- Conque venga el novio nos basta. ¿No le parece?

GOLERO.- ¡Claro! ~~Y no tratándose más que de formalizar... ni siquiera el novio hace falta. Si se tratase del día de la boda al anochecer... ¡ese es más formal!~~

SAGARRA.- Si entonces ~~le da vergüenza, aquí estoy yo.~~  
(A Roseta)

ROSETA.- ¡Válate, deslenguado!

CLAUDIA.- Vamos, Sagarra: tráelo.

SAGARRA.- Lo intentaremos; pero ya verá usted. En cuanto llega a la puerta, empieza a retroceder diciendo: -"¡Sagarra...! ¡Sagarra!"- Y se suelta.

GOLERO.- Pero ¿qué porra de vergüenza, si desde que nació es el botero de la casa?

SAGARRA.- Eso dice: que como botero no le importa; pero como yerno... ~~Y se pone más azorado que si le hubiese abofeteado la suegra.~~

CLAUDIA.- Pues dile que ~~entre como botero,~~ que hasta que se case... *entre como botero.*  
(Mutis de Sagarra escupiéndole las manos.)

ROSITA.- ¿Voy yo por él?

CLAUDIA.- ¿Qué le parece, señor Goleró?

GOLERO.- Las cosas por su orden. Me parece que, de solteros, el hombre debe ir detrás de la mujer y, de casados, al revés.

(Entra BERNARDO MONTBRUC, empujado, como una carretilla (por SAGARRA. Aquel lleva debajo del brazo una barrita (pequeña y nueva.

SAGARRA.- ¡Apa...!

BERNARDO.- Si ya entro solo.

(Azorado y confuso)

¡Cuánta gente! Buen día tengan... Aquí le traigo, Na Claudia, la boteta que me encargó para la malvasía.

CLAUDIA.- Bueno, hombre; pasa.

NARDO.- ¿Dónde la dejó?

(Mirando a uno y otro lado)

CLAUDIA.- Donde quieras.

NARDO.- Decía yo... si me la llevaba...

(Medio mutis, que detiene Sa-  
(garra.

¡Como hay visita!...

(Sagarra le amenaza con un  
(revés.

ROSETA.- Déjala ahora en cualquier parte, Nardo.

NARDO.- Donde menos estorbe.

(Mira a su alrededor y acaba  
(poniéndosela encima a Cole-  
(ró.

GOLERO.-

(La coge y la agita)

¿Está llena?

NARDO.- Alguna viruta le habrá quedado.

CLAUDIA.-

(Cogiendo el tonelillo que  
(coloca en el sillón de jun-  
(to a la puerta del fondo  
(derecha.

¡Vaya! ¡Sentaos!

(Sagarra ocupa el sillón del  
(centro de la mesa; Colero,  
(el de la ~~izquierda~~ izquierda:  
(Claudia el de la otra cabe-  
(cera: Roseta, el que ocupaba

*Cabeceira*

(al principio: Ricueta, Eulalia, Llusieta, Marina y Pepeta, el banco o poyo; Claretta el sillón adosado a la izquierda. Nardo va a ocupar el del rincón del fondo izquierda.)

Pero ¿dónde te vas, muchacho?

NARDO.- Como hay visita...

CLAUDIA.- En Goleró no está de visita. Sobre ser el otro aparcero de la masía, en buena vecindad...

GOLERO.- ...como Dios manda y por su orden...

CLAUDIA.- ...representa aquí al padre de Roseta, que en paz descansen.

GOLERO.- Gracias a Dios y como debe ser.

CLAUDIA.- De modo que... puedes hablar. ¿A qué vienes, Nardo?

NARDO.- (Levantándose)

Pues ¿no lo he dicho? A traer la boteta que usted me encargó. ¡Ahí está a la vista! A lo mejor, he sido importuno. Se ve que ustedes tienen algo importante que tratar.

(Medio mutis)

ROSETA.- ¡Nardo!

SAGARRA.- Tú... ¡anda al rincón! Y yo hablaré.

Si el señor Goleró está aquí de padre, yo vengo de primo. A falta de su hermano, el capitán, que con eso de la guerra tiene una faena loca, yo, Silvestre Sagarra, cerrajero de profesión, que le hace a Nardo las abrazaderas de los toneles, vengo... ¡Mecachis en la mar! vengo a pedir para En Monbruck la mano de la mujer que adoro.

(A Goleró)

Si usted representa al padre, conteste: ¿Hago bien el primo?

NARDO.- ¡Haces el Demóstenes, Sagarra! Ese fleje te ha salido redondo.

GOLERO.-

(A Roseta)

¿Tú le quieres, Roseta?

ROSETA.-

~~Si no le quisiera... ¿Qué hacemos aquí?~~

¡Le quiero!

GOLERO.-

¿A cuál de los dos?

NARDO.-

¡A mí, señor Goleró! Bromas, no, ¿eh? El me hace las abrazaderas, pero el que las abraza soy yo.

GOLERO.-

Pues no hay más que hablar. La boda se celebrará...

(Mirando a Claudia)

CLAUDIA.- Para la vendimia, ¿Podrá venir tu hermano?

SAGARRA.- ¡Quién sabe! La guerra es una faena muy larga.

NARDO.- Yo casi prefiero que no venga. Esa pega de que seamos iguales...

GOLERO.- Iguales por fuera.

NARDO.- Eso. Por fuera. No es la primera vez que me ha suplantado.

SAGARRA.- ~~Está bien pensado.~~ Sería capaz de suplantarle en la ceremonia.

NARDO.- En la ceremonia... ¡tira! Pero, a la hora de comérsela a besos...

SAGARRA.- ¡Y parece tonto!

CLAUDIA.- ¡Voy a sacar los dulces! Y, entretanto, ¿por qué no os dáis un paseito por el huerto? Ya podéis pasear solos.

(En voz baja a Coleró)

Y estarán deseando darse el primer beso.

GOLERO.- Es la costumbre.

(A Nardo)

Puesto que tuya será Roseta, toma a cuenta la mano.

- MUSICA -

NARDO.-

(Avanzando a paso rítmico.)

*rosa* Dulce Roseta,  
luz de mi amor:  
dame la manita  
que se me otorgó.

ROSETA.- (Saliendo a su encuentro,  
(en el fondo.

Nardo querido: *ning*  
ya soy feliz,  
Vámonos al huerto  
que es como un jardín.

CLAUDIA.- )  
GOLIBRO.- ) (Mirándose uno a otro y con  
(cierta envidia.

SAGARRA.- ¡Qué dichosa edad!  
(Por Bernardo)

ROSETA) ¡Ye se espabiló!  
NARDO ) Qué felices dentro del nido  
seremos los dos.

NARDO.- Dame la miel del panal de tus labios  
y el pan de trigo de tu mocedad.

ROSET.- Quiero llevarte al rosal de mi huerto:  
¡su flor primera para tí será!

NARDO.- ¡De tu bancal mejor seré huertano!

ROSET.- ¡Seré el arroyo en que me mires tú!

LOS DOS.- Y al tram~~ar~~ el sol, estremeciéndonos,  
en tus pupilas dejará su luz.

*on tar*

(Inician ambos el mutis)

CHICAS.- Paso a pasito  
ya se nos van.

CLAUDIA) (Como antes)  
GOLIBRO ) Quieren estar solos.

CHICAS.- ¡Es lo natural!  
(Levantándose y poniéndose  
(en fila.

Entre las rosas  
vive el amor.

SAGARRA.- (Ap.) Pero las espinas  
me las clavo yo.  
CHICAS.- (Haciendo evolución y mutis  
(rítmicamente.  
Poquito a poco,  
¡cuánto se aprende  
de los enamorados!  
Suelos apenas  
del palomar...  
¡en seguida saben  
revolotear!.

CLAUDIA )  
GOLERO ) - Es la juventud.

SAGARRA.- (Ap.) ¡No los quiero ver!

ROSETA )  
NARDO ) (Apareciendo detrás del ventana-  
(nal.

Entre dos suspiros, ¡ay, qué lejos  
quedó nuestro ayer!

- - - -

ROSETA.- Cuando mis campos revienten de rosas  
y miel de flor rebose el abejar...  
NARDO.- ...miles de risas dirán a los vientos  
que Dios ha bendecido nuestro hogar.  
ROSETA.- Risas de niños como cascabeles...  
NARDO.- ...¡Besos de luz sonando alrededor!  
LOS DOS.- ¡Y por el cielo azul, vendrán los ángeles  
a bendecir la paz de nuestro amor!

(Desaparecen del ventanal.

= = = = =

- HABLADO -

SAGARRA.- ¡Qué corazón el mío! Con razón pensaba yo irme en cuanto cumpliera mi comisión... Pero Na Claudia ha dicho que hay dulces...

CLAUDIA.- Voy a buscarlos.

GOLERO.- ¡Un momento! Las cosas por su orden. Siéntese usted. Antes de los dulces son los trámites. Ahora que estamos los tres solos...

(Claudia se sienta)

CLAUDIA.- Entre la petición y el convite, ¿qué trámite se acostumbra?

SAGARRA.- Como no juguemos al tute arrastrado...

GOLERO.- Sagarra: eres el único representante de la familia Montbruc.

SAGARRA.- Representante comisionista.

~~GOLERO.- Venos por partes. Las cosas por su orden.~~

CLAUDIA.- ¿A dónde iré a parar?

GOLERO.- ¡Sagarra, representante de Montbruc: yo soy viudo!

SAGARRA.- Que sea enhorabuena!

GOLERO.- Tengo un hermoso campo de viñado y ár-

boles frutales. Cojo una de avellanas, de cerezas, de guindas garrafales, de nísperos y fresas... que son una gloria. Lo único que no tengo son ciruelas. Y había pensado que na Claudia...

CLAUDIA.- ¿Cómo?

GOLERO.- Ella también es viuda, Sagarra.

CLAUDIA.- ¡Mira por donde sale En Goleró!

(Levantándose)

SAGARRA.- Pero... ¿usted le quiere?

CLAUDIA.- ¡Bah, bah! ¡Me dan ganas de señalarle los cinco dedos en la cara!

(Se marcha muy sofocada al interior.)

GOLERO.-

(A Sagarra)

A tí, ¿qué te parece?

SAGARRA.- Que va por las yemas.

- MUSICA -

(Entran las chicas muy agitadas.)

LAS CUATRO DE

CLAUDIA.- ¡Madre, madre, madre!

LAS DE GOLERO.- ¡Padre, padre, padre!

SAGARRA)

GOLERO )

¡Algo portentoso  
dame en la nariz!

LAS SEIS.-

Llega aquí un sargento  
que es un monumento.

FRITZ.-

(Entrando por la izquierda)

Sono signorine,  
der sarguento Fritz.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

(Fritz es un tirolés del cuer-  
(po expedicionario aliado,  
(en apoyo del archiduque pre-  
(tendiente. Hombre corpulen-  
(to, prolongado por un alti-  
(simo gorro madgyar. Habla una  
(mezcolanza de italiano, ale-  
(mán y español y, según se  
(expresa dominando el idio-  
(ma paterno o el materno, su-  
(braya lo hablado con cara y  
(ademanos de veneciano fanfa-  
(rrón o bávaro ingénuo y sen-  
(timental.

LAS SRTS.- Habla en extranjero.  
SAGA. y GOL.- ¿No es usted español?  
FRITZ.- Sono italo-bávaro,  
sono dell Tirol.  
Cherco al capitano  
Yáchinto Montbruc.  
SAG.y GOL.- Sólo está su hermano  
FRITZ.- ¡Oh, main Gó! ¡Yesú!

(Llevándose las manos a la  
(cabeza desesperado, mientras  
(al tono militar de su entra-  
(da sucede un aire campestre  
(tirolés:

-----  
Al póvero Montbruc  
lo van a fuchilar  
si non ritorna

GOLBRO.-            ¡Qué dice este señor!  
SAGARRA.-           Paréceme entender...  
                      que la cabeza  
                      va a perder.

FRITZ.-            Eidió liichenza il bravo capitano  
                      para verse en Reus con el loro hermano  
                      y, después, casarse  
                      en Santa Coloma,  
                      donde la paloma  
                      casa al gavilán.            (Baile)

TODOS.-            ¿Y quién le ha dicho  
                      que Nardo es un loro?

FRITZ.-            ¡Que é un tenore...  
                      lo sabe el divo e il coro!

- - - -

(Baile)

Io sono nel Tirol,  
la mia patria fiel,  
paese d'égloga e festina.  
Nel ánima quedó  
l'imáyine yentil  
dil suo campo  
nel abril.

Los pacaritos volan, volan, volan  
y los pesesitos nadan, nadan, nadan  
y las piedresitas  
en los arroyitos,  
rodan, ródan, rodan,  
rodan sin parar.

TODOS.-            ¡Será precioso!  
                      ¡Menuda monserga!

FRITZ.-            ¡Oh, mia Madona!  
                      ¡La vita é la gran cuerga!

(Un poquito de baile)

TODOS.- ¿Los tiroleses  
son todos iguales?

FRITZ.- No, mio caro:  
¡Los hay pìcolos e grandes!

=====

- HABLADO -

SAGARRA.- (A Goleró)

¿Usté se ha percatado?

GOLERO.- A medias.

SAGARRA.- Oiga, sargento. ¿Por casarse fusilan?

FRITZ.- ¡Nain! Il matrimonio e uno de los débe-  
res de la militsia. Con cura o senza  
cura. Si fuchila... ¡Pum! ¡Pum! ¿E cla-  
ro?

GOLERO.- ¡Clarísimo!

FRITZ.- Per non rìtornare a tempo per la bata-  
lla.

SAGARRA.- Pero, ¿no dice usted que iba a casarse?

FRITZ.- Ya. (Asintiendo)

En la Santa Coloma de Farnés, con la ba-  
ronesita de Cherca, doña Melisenda fon  
Faringola.

SAGARRA.- Pues, si iba a casarse ¿qué más batalla?

FRITZ.- (Se enternece y gimotea)

¡Maine mìter! La sangüe chermánica. ¡So-

no un sentimentale! Me hi decado nel  
Tiroi la mia móllie. ¡Ajt mónate!

(Al ver que le miran sin en-  
tenderle.)

¡Otto mesi!

(Marcando con ocho dedos)

EULALIA.- ¡Ocho meses!

FRITZ.- Ya. (Asintiendo)

Ela e bela e grossa.

SAGARRA.- Total: que ya habrá salido de cuenta.

GOLERO.- (A las chicas)

Avisad a Nardo, porque eso de que fusi-  
len a su hermanito...

(Salen dos chicas al huerto)

~~Y usted ¿va buscando al capitán para  
que lo fusilen?~~

~~FRITZ.- ¡Nain! Fuchilan, nain. Io cherso il mio  
capitane per que nain lo fuchilan.~~

SAGARRA.- Pero, señor, si no lo encuentran, ¿có-  
mo lo van a fusilar?

FRITZ.- Il ritorna súbito, e non li fuchilan.  
Non ritorna, domani vieni, e... ¡pum-  
pum! ¿E claro? Il capitano e un sol-  
dato bravísimo. Come io. ¡Il mio pa-  
tre! ¡La sangte italiana!

GOLERO.- De modo que usted es una especie de...  
frito variado.

FRITZ.- Sono tirolése, mio caro. ¡Belo paese  
il mio Tirol! Una patria sentimentale e  
cantora per que, lá, icada pietra è un  
canto!

SAGARRA.- Lo mismo que por acá.

FRITZ.- Nein mismo. ¡Nein!

(Se conmueve)

¡Tirol! ¡Tirol dell mio cuore!

(Disculpándose)

E la sangte ~~chermanica~~ <sup>materna</sup>. ¡Maine muteri!

(Vuelven las dos chicas con  
Roseta y Nardo.)

ROSETA.- ¿Qué ocurre?

NARDO.- ¿Qué me cuentan?

FRITZ.- (Al verlo)

¡Cónscholis! ¡Main capitano!

(Reconviniéndole)

¡Cuesta broma, náin! ¡Náin, náin, náin!  
¡Andiamo síbito ante il colonelo! ¡An-  
diamo! (Tirando de él)

NARDO.- ¿Adónde?

SAGARRA.- ¡A que te fusilen! - Roseta: pido la  
vez.

ROSETA -

(Abrazando a Nardo)

No, no, Nardo mío.

(El sargento tira, por un  
lado, de él y, por el otro,  
Roseta.)

FRITZ.- ¡Andiamo!

ROSETA.- No. (A Roseta se unen dos de sus  
hermanas, tirando unas de  
otras mientras Sagarra tira  
del sargento.)

GOLEHO.- Que lo váis a descuartizar.

SAGARRA.- No importa: que se lleve medio.

NARDO.- ¿Molesto si hablo?

ROSETA.- ¡Habla, Nardo mío!

FRITZ.- ¡Parlate! (Soltándole)

MARDO.- Yo no soy mi hermano.

FRITZ.- (Dándose con el dedo índice  
en la pupila.)

A mí, ¿eh? La mía sangue italiana non  
se traga queste macquerone.

ROSETA.- Caballero militar...

FRITZ.- (Saludando)

¡Sargento Fritz Cogrosso-Mánesmann!

ROSETA.- ¿Greerá usted a una mujer enamorada?

FRITZ.- ¡Oh!... ¡Maine Guerda! ¡Ajt mónate!

(Sentimental)

ROSETA.- Bernardo y Jacinto Montbruc son dos  
hermanos mellizos.

FRITZ.- ¿Haim...?

ROSETA.- Gemelos.

SAGARRA.- ¡Gemelos!

(Marcándose los dos puños)

FRITZ.- ¡Ya! ¡Tsvilings!

SAGARRA.- ¡Sivillin!

ROSETA.- Son iguales, pero son distintos. Nardo, que es mi novio, se casará conmigo cuando maduren las uvas.

SAGARRA.- Que todavía están verdes.

ROSETA.- Y de Jacinto, que debía haber venido a nuestros esponsales, no sabemos nada.

SAGARRA.- ¿E claro?

FRITZ.- ¡Clarísimo! Maine doitsche blut... la mía sangre chermánica... ¡comprenda!

GOLERO.- ¡Con alguna dificultad!

FRITZ.- Ma... ¡il pevero capitano, il bravissimo Montbruc...! ¡Oh! ¡Catástrofe!

GOLERO.- Lo natural es que esté con su novia, antes que con la de éste. ¡Las cosas por su orden.

FRITZ.- ¡E vero!

NARDO.- Pero ¿y si no está?

FRITZ.- ¡Andiamo chercarli!

NARDO.- Sí, desde luego... Si no está con su novia, yomsé donde tiene otras cuatro.

FRITZ.- ¡E un vero amante motorisato! Ma, caro amico, noi non avemo que chincue giorni per chercher il mio capitano. In chincue giorni...

NARDO.- ¿En cinco días?

FRITZ.- In chincue... días non aparese y... ¡Pum, pum!

NARDO.- Sí, sí. Vamos...

ROSETA.- Pero ¿te vas, Nardo mio?

SAGARRA.- ¿Sin probar los dulces?

NARDO.- ¿No veis que lo fusilan al pobre? Es mi hermano, es mi sangre...

FRITZ.- ¡Sangre catalana e fraternal! ¡Ape, noy!

- MUSICA -

ROSETA.- No te vayas,  
¡ay!  
que yo me muero...

NARDO.- ¡Ay!,  
qué atolladero!

ROSETA.- ¡Ay,  
pobre de mí!

GOLERO y SAGARRA.- ¡Las mujeres son así!

NARDO.- Vuelvo al instante...

ROSETA.- No,  
¡ya te he perdido!

NARDO.- Tú  
tendrás marido.

ROSETA.-

¡Ya  
que has de volver!  
¡E' posible, muyer!

FRITZ.-

- - - - -

NARDO.-

Me voy, Roseta.

ROSETA.-

¡Ay!  
te ruego en vano...

NARDO.-

¡Ay!  
Es por mi hermano.

ROSETA.-

¡Ya  
parecerá!

FRITZ.-

Chercaremo cui e la.

ROSETA.-

Tú no me quieres.

NARDO.-

¿No?  
¡Con alma y vida!

ROSETA.-

¿Si?  
¡Vuelve en seguida!

NARDO.-

Muy pronto  
lo verás.

CHICAS.-

Pero, chico, ¿no te vas?

- - -

NARDO.-

Roseta, guapa...

ROSETA.-

Querido Nardo...

NARDO.-

¡Ay!  
perdóname!

ROSETA.-

¡Ay,  
abrázame!

TODOS MENOS RO-

SETA Y NARDO.-

NARDO.-

ROSETA.-

¡Vamos, chicos, ya está bien!

¡Adiós, mi cielo!

¡Ay,  
qué desconsuelo!

TODOS MENOS RO-

SETA Y NARDO.-

¡Vamos, vamos ya!

¡Vamos, por favor!

ROSETA Y NARDO.-

(Mientras que Nardo empuja a  
(Roseta hacia el interior.

¡No te olvides de mi amor!

(Roseta hace mutis por la  
(derecha; y todos los demás,  
(a ritmo vivace y en dos fi-  
(las, del siguiente modo:  
(Las chicas hacia el inte-  
(rior, detrás de Roseta; y  
(Goleró, Sagarra, Fritz y  
(Nardo por la izquierda. Te-  
(lón rápido.

M U T A C I O N

=====

CUADRO SEGUNDO.

-----

Patio de armas del imaginario castillo de Cerca, inmediaciones de Santa Coloma de Farnés, A la izquierda, puerta de entrada desde el campo. A la derecha, con una escalinata de tres peldaños, puerta del edificio. En los dos extremos del foro, dos torreones que en la planta principal aparecen unidos por un arco rebajado sobre el cual hay un cuerpo de edificio con algunas ventanas. Los torreones tienen en la planta baja sendas puertecillas, una frente de otra. En el fondo, -por debajo del arco y del cuerpo de edificio que sostiene,- una balaustrada con columnas y arcos, a través de los cuales se ve el campo, con la sensación de que el castillo está emplazado en una eminencia. Es por la mañana de un claro día de Junio.

-----

(El Barón Arnal, caballero de 50 años, un poco tullido por la gota, que le obliga a auxiliarse con un bastón de muletilla: ADELAIDA, aya de la baronesita y ama de llaves del castillo, mujer de 45 años, gruesa y fondona; tres CABALLEROS aristócratas, dos DAMAS nobles y algunas DONCELLAS y CRIADOS. (cinco o seis en conjunto), vestidos al uso de la comarca de La Selva, dan muestras de intranquila espera, en gran movimiento, yendo y viniendo a la puerta del campo y al mirador del fondo. Luego, aparecerá la CONDESA DE INN, -dama de honor y gran ca-

(marista de la Archiduquesa Isabel,-  
(joven y bella. Por último, a su  
(tiempo, saldrá MELISENDA, hija del  
(barón ARNAL, una joven de 20 años,  
(alegre y frívola, vistiendo el  
(traje nupcial, salvo el manto de  
(cola.

- MUSICA +

TODOS.- Las once van a dar  
y el novio no ha venido.  
ADELAIDA.- No hay que desconfiar.  
ARNAL.- Yo estoy descomponido.  
ADELAIDA.- Se dice: descompuesto.  
ARNAL.- ¡Señora, ya lo sé!  
ADELAIDA.- ¡Ay, ay, ay!  
Don Arnál,  
qué genio tiene usted!

- - -

ARNAL.- (A la Condesa de Inn, que  
aparece.

Señora mía,  
Condesa hermosa...

CONDESA.- Barón, buen día,  
TODOS.- ¡Que os guarde Dios!  
CONDESA.- ¿No vino el novio?  
ARNAL.- (Volviendo a descomponerse)

¡Maldito sea...!

ADELAIDA.- ¡Vendrá a su hora!

ARNAL.- ¡Callaos vos!

(Explicando a la condesa)

Es la nodriza  
de Melisenda.

ADELAIDA.- Y ama de llaves;  
se le olvidó.

ARNAL.- Pretende en todo  
ser aquí el ama.  
ADELAIDA.- (Melosa) No se lo niego.  
ARNAL.- ¡Conmigo, no!

- - -  
(Aparece MELISENDA)

MELISENDA.- Caballeros y señoras,  
mis doncellas y criados...  
¿Esas caras a estas horas?  
¡Están todos escamados!  
ARNAL.- No hay motivo de alarmarse.  
MELISENDA.- Son las once casi ya.  
TODOS.- Si ha tenido que afeitarse...  
MELISENDA.- ¡No se apuren, que él vendrá!  
ARNAL.- ¡Lo dice ella,  
que no ha dormido  
pensando en esto  
que va a pasar!

- - -  
MELISENDA.- Es natural,  
es natural,  
que en víspera de boda  
se duerma mal.

- - -  
La novia está despierta,  
toda la noche,  
toda la noche.  
De planes, de esperanzas  
y de promesas  
hace un derroche.  
Le van a echar un lazo,  
según el modo  
viejo y castizo  
y el nudo es irrompible  
y algunas veces  
es cork dizo.

Las horas pasan;  
en el reloj  
suena la una,  
suenan las dos.  
Al sueño llama  
reparador.  
¡Y ha de soñar despierta  
con el verdugo  
de su ilusión!

- - -

TODOS.-

Es natural,  
es natural,  
que en víspera de boda  
se duerma mal.

- - -

MELISSA.-

Creciendo está la luna  
y en la ventana  
sembró claveles,  
la abeja del deseo  
se asoma y mira  
sus ricas mieles.  
La luna está creciendo,  
luna, lunera,  
blanca y radiante.  
¡Qué pena que se llena  
y al otro día  
muerde el menguante!  
Las horas pasan;  
en el reloj,  
suena la una,  
suenan las dos.  
Y en su desvelo  
ve amanecer,  
porque es el matrimonio  
el gran enigma  
de la mujer.

- - -

TOOS.- ¡Es natural,  
es natural!...

MELISENDA.- ...que en vvispera de boda  
se duerma mal.

=====

- HABLADO -

ARNAL.- ¿Pues a mí esta noche ni me ha molestado  
la gota.

MELIS.- Porque no te casas, papá.

ADELAI.- Eso digo yo. ¿Por qué no se casa?

ARNAL.- Para muestra, basta un botón, señora  
Adelaida. Y si habéis de ser el segundo  
botón, prefiero ir desabrochado. ¿En-  
tendido? Jacinto no viene. ¡No viene ese  
muchacho! Asomaos a ver.

(Adelaida va a asomarse al  
fondo.

Aquí, la novia; aquí, la madrina; aquí  
los invitados, traídos de Barcelona ex-  
profeso para este acto...

MELIS.- No son las once todavía. El prometió  
venir a esa hora, y un capitán español  
no falta a su palabra.

ARNAL.- Veremos, veremos... El es un guapo mozo,  
hijo de una familia de la más rancia no-  
bleza de Reus. ¡Jacinto de Montbruc!

CONDESA.- Tiene nombre de flor.

MELISENDA.-Y su apellido, Montbruc, significa: montaña de brezos. ¿No os huele a égloga?

CONDESA.- ¡Poético!

MELISENDA.-Por su madre es Bróquil.

ARNAL.- ¡Que quiere decir **6**recolera!

MELISENDA.-Es un producto mixto de jardín, de monte y de huerta.

CONDESA.- ¿A ti te gusta?

ARNAL.- Señora: Melisenda es vegetariana.

ADELAIDA.- Ahí llegan...

ARNAL.- ¿Al fin? ¡Ay!...

(Sintiendo el ataque de gota)

ADELAIDA.- Llegan en una tartana un militar y el tartanero.

CONDESA.- ¿Un militar? ¡Es él!

MELISENDA.- (Muy digna)

Señora madrina: el capitán Montbruc vendría a caballo, no como el panadero de Santa Coloma.

(Asomándose a la puerta)

ARNAL.- Y ¿no divisas más?

ADELAIDA.- El pelotón de vuestros colonos del Ampurdán y de la Cerdaña.

CONDESA.- ¿Invitásteis a vuestros colonos?

ARNAL.- No, señora. Vienen espontáneamente a comerse el arca del Noé con patatas fritas.

MELISENDA.- Los colonos me ofrecerán ritualmente la tetana y la rosa, la manzana y la espi-  
ga...

ARNAL.- Ya supondréis lo que traen los colonos:  
frutos coloniales. Bueno, y ¿el militar?

(Entra el sargento FRITZ por-  
tando una maleta de madera.)

FRITZ.- ¡Prasante! (Saludando)

Der sarguento Fritz Cogrosso-Mánessmann!

ARNAL.- Muy señor mío. ¿Del segundo escuadrón de  
Piqueros de Turingia?

FRITZ.- Ya. (Asintiendo)

CONDESA.- (Muy alegre)

¡Oh...!

MELISENDA.- Como Jacinto.

FRITZ.- Ya.

CONDESA.- ¡Oh...!

FRITZ.- (A la Condesa)

Güten Tak, Máine Frau.

CONDESA.- Güten Tak. ¿Kénen Si mick?

FRITZ.- ¡Nátürlich! Ich vértete sólche Uberrás-  
chunk nicht!

(Inclinándose)

¡Di Inngràfin!

CONDESA.- (Sonriendo)

Ya. (Interesada)

¿Der Kápiten?...

FRITZ.- Ich váis nichts.

CONDESA.- ¿Nichts?

FRITZ.- (Rotundo)

¡Nichts!

CONDESA.- ¿Vas éntjèlt diser Jànd Kofer?

FRITZ.- (Sonriendo)

Kláidunks schtúke für di Ráise.

(Los demás personajes miran  
(alternativamente a los dos  
(interlocutores, muy serios.

ARNAL.- ¡Alto! O jugamos todos o no vale.

ADELAI.- ¿Dónde está el capitán?

FRITZ.- (Entusiasmado)

¡Bela estampa, per Dío! ¡È piu grossa  
que la mía Guerda!

---

(TRADUCCION).- F.- Buenos días, señora. C.- Buenos días. ¿Me conoce usted?. F.- Ya lo creo: no esperaba esta agradable sorpresa. ¿La Condesa de Inn?. C.- Sí. ¿El Capitán?... F.- No sé nada. C.- ¿Nada? F.- ¡Nada!. C.- ¿Qué lleva en esta maleta? F.- Ropas de vestir para el viaje.

CONDESA.- Dice que no sabe de él una palabra.

ADELAIDA.- Sí, sí. ¡Y que le gustan las gordas!

FRITZ.- ¡Bravisima!

ARNAL.- ¿Que no sabe de él una palabra?

CONDESA.- Habrá que suspender la boda.

MELISENDA.- ¡Vamos, hombre! Digale que se apea de la tartana y que no vuelva a ~~estirarse~~ <sup>quitarse</sup> ~~de mamarracho.~~ <sup>el uniforme.</sup>

FRITZ.- Ma quèste é il suo fratello.

ARNAL.- ¿Il suo fratello?

MELISENDA.- (En la puerta)

Entra, Jacinto. ¡A mí con bromitas!

(Gran revuelo espectante)

FRITZ.- ¡Ape, noy!

(Entra NARDO, más asustado  
(que nunca.

ARNAL

~~NARDO~~.- ¡Acabáramos!

ADELAIDA.- ¡Gracias a Dios!

NARDO.- ¡Bue... buen día...!

ARNAL.- Hijo mío: eres un pelmazo.

NARDO.- Que yo no soy Jacinto, ¿eh? Que yo...  
yo soy Nardo. El hermano mayor... Bueno,  
mayor...

MELISENDA.- ¡Qué gracia tiene! ¡Es un sol!

NARDO.- Se... señorita, que yo no soy Jacinto.

¡He dicho ya: buen día? Si ¿verdad?

ARNAL.- Pero ¡reporral!...

(Volviendo a la Condesa)

Dispense, Condesa.

(A Nardo)

¿Tú no eres el capitán vestido de ~~capitán~~  
~~capitán~~ *payés?*

NARDO.- ¡Uy! ¿Tengo yo pinta de capitán de Pi-  
queros de Turingia? Yo soy botero en  
Reus, como mi padre.

ARNAL.- ¿Y eres hermano de Jacinto?

FRITZ.- Quemelo, tsviling.

ARNAL.- ¿Y vuestro padre es un triste botero?

NARDO.- Era botero y se llamaba Pedro.

ADELAIDA.- ¡De la más rancia nobleza de Reus!

(Arnal se lanza sobre ella,  
y Fritz se interpone.)

FRITZ.- Cavaliero: ¡questa ~~libra~~ *Donna* é sacra! ¡Sa-  
cra e grossa!

CONDESA.- Y ¿dicen ustedes que es su hermano?

FRITZ.- Ya.

NARDO.- Se ve que le dieron permiso, pero el  
regimiento va a entrar en batalla... y  
no se sabe por donde anda. Nos falta  
buscar a las otras cuatro.

ARNAL.- ¿Cómo a las otras cuatro?

FRITZ.-

(Al quite)

I quatro continenti del mondo: Asia,  
Africa, América e Barsalona.

ARNAL.-

Yo me voy con ustedes, porque, a lo me-  
jor el coronel lo indulta; pero yo me lo  
cargo. ¡Hijo de un botero!

MELISENDA.- ¡Calma! ¡Calma! ¿Queréis dejarme a solas  
con ~~este~~ joven?

NARDO.-

¿Conmigo a solas?

MELISENDA.-

Os lo ruego.

ARNALDO.-

Melisenda, ¡arroja la venda!

MELISENDA.-

El que está vendado eres tú.

ARNAL.-

Bueno, bueno... ¡Adelante!

(Dando el brazo a la Condesa)

MELISENDA.-

Para tragarme esa fantasía, no me he  
pasado yo la noche en vela.

(Mutis de la Condesa, Arnal,  
(los invitados y las doncellas  
(el castillo. Los criados, por  
(los torreones.

~~FRITZ.-~~

(A Melisenda)

~~Frédéric...~~

MELISENDA.-

Adelaida:.. ¿quieres enseñarle al sargento  
el panorama?

ADELAIDA.-

¿Yo? Este hombre es un sátiro.

FRITZ.-

¡Un sentimentale!

MELISEN.- Anda, por favor.

~~FRITZ~~ <sup>FRITZ</sup> ~~2-~~ *Andiame, mia cara.*  
~~Adelaid!~~ *Como se propase, la rompo la cara.*

*(Adelaid <sup>para</sup> ~~se~~ <sup>delante</sup> hacia la iz-*  
*(quierda)*

~~FRITZ~~.- ¡Oh...! (Siguiéndola)

¡Bel panorama, per Dío!

(Mutis de los dos)

MELIS.- Jacinto: ¡a mí no me la dás!

NARDO.- Señorita, mi palabra de honor que...

MELIS.- ¡Vamos, anda! ¿Piensas que mi corazón  
no te adivinaria dentro de la armadura  
de Carlos Quinto?

NARDO.- Usted se confunde, porque Jacinto y yo  
somos iguales... por fuera.

MELIS.- ¿A que tienes en la ~~mano~~ *maneca izquierda* un antojo?

NARDO.- Yo ¿qué voy a tener?

(Alzase una manga y aparece,  
(en efecto, un botón morado  
(en la articulación del ante-  
(brazo.

MELIS.- ¿Lo ves?

NARDO.- Mi madre no sabía hacer más que un mo-  
delo.

MELIS.- Basta de broma, pues: vistete de unifor-  
me y ¡a casarnos, bien mío!

NARDO.- Señorita, ~~por Dío~~; que se cuele!

MELIS.- Estas mejillas suaves... ¿no son las tuyas? Esta naricilla ¿no es la de mi Jacinto?

NARDO.- ¡Qué mano de seda!

MELIS.- Esta pelusa del labio, ¿no me ha cosquilleado en la oreja?

NARDO.- Señorita...

MELIS.- Y esa boca de guinda, ¿no me besó cien veces a hurtadillas?

~~NARDO.- ¡Maldito antojo el de mi madre!~~

~~MELIS.-~~ ¿Me cuelo yo, encanto? ¿O eres tú quien se cuela cuando pretendes embromarnos?

NARDO.- Si continúa, me cuelo del todo.

- MUSICA -

MELIS.- A una mujer enamorada,  
no se la puede equivocar.  
Con el buril de su mirada  
sabe en el hombre penetrar.

NARDO.- A un tonelero sin malicia,  
no se le debe seducir  
con el bombón de una caricia  
que hace sucumbir.

MELIS.- Ven aquí,  
Don Disimulado,  
donde bien  
sabes tú besar.

NARDO.- ¡Por favor  
Nunca yo he besado  
y tal vez

va a sentarte mal.

MELIS.- Ya no te acuerdas, mi Jacinto,  
de una velada en el salón...

NARDO.- Yo soy Bernardo y soy distinto  
que ese picarón.

- - -

MELIS.- ¡Bernardo tú!  
¡Mi bien! ¡Mi amor!

NARDO.- ¡Que sí! ¡Que sí!  
¡que no!, ¡que no!

- - -

MELIS.- El beso aquel jamás lo olvido,  
porque a mi boca fué robado.

NARDO.- Robar un beso no ha podido,  
el que jamás aquí ha venido  
y que, además, es tan honrado.

MELIS.- Fué una caricia deliciosa.  
¡Ven su recuerdo a renovar!

NARDO.- Si os empeñáis, ya es otra cosa.  
Perdona, hermano; es tan hermosa  
que es un delito no besar.

(La besa)

MELIS.- ¿Tú lo ves?

¡Es el mismo aliento!

NARDO.- ¡Eso sí

que no puede ser!

MELIS.- ¡Por favor!

date por vencido.

NARDO.- ¡Siempre al fin

vence la mujer!

MELIS.- ¡Siempre felices y dichosos!

NARDO.- ¡Ay, qué jaleo se va a armar!

LOS DOS.- Jura ) (te cansarías

Juro ) que no (me cansaría

nunca de besar.

=====

- HABLADO -

(Entran ADELAIDA y FRITZ;  
(Este al verlos abrazados, di-  
ce a Adelaida.

FRITZ.- ¿Voi mira questo? ¡E un esemplo, cara  
amica! (Va a abrazar el aya)

ADELAIDA.- ¡So! Este sargento es un cañón de asal-  
to.

FRITZ.- ¡Danke! (Inclinándose)

ADELAIDA.- Bueno, pues un danke.

NARDO.- Y, a todo esto, nosotros...

MELIS.- Adélaida: soy feliz. Todo ha sido una  
broma de Jacinto.

(A él)

Anda, vistete de uniforme, ~~que es lo que~~

~~me~~ (A ella)

Ven a ponerme el manto y el velo.

ADELAI.- ¡Ah, pero...!

NARDO.- Verá usted...

MELIS.- ¿Volvemos a las andadas?

(Empujando a Adelaida)

¡Vamos, mujer!

(Mutis de las dos al castillo)

FRITZ.- ¿Questo e una fantasmagoria?

NARDO.- Questo me va a costar ir al infierno.

¡Cómo basa, mio caro!

FRITZ.- Ma... ¡il vostro fratello fuchilato!

NARDO.- ¡Anda, es verdad!

FRITZ.- ¡La sua sposa beffata!

NARDO.- ¡Claro! ¡Beffata y empeñata en que nos casemos!

FRITZ.- ¡Questo è intolerabile!

NARDO.- (Mirando al castillo con cierta ilusión.)

¡Claro...!

FRITZ.- Io, anke, ma deco un amore... ¡grosso e innoblitabile!

(Conmovido)

¡Maine muter!

(Reaccionando)

Ma il mio padre manda partir al salvamento del mio capitano, il vostro fratello.

NARDO.- Sí, sí...

FRITZ.- ¡Andiamo!

NARDO.- ¡Corriendo!

FRITZ.- ¡Ay, curasao, curasao!

NARDO.- Eso es portugués.

FRITZ.- ¡Do Porto! ¡Maine tia Patrunka!

(Mutis de ambos por la iz-

(quierda. Comienzan a oirse  
(campanas por el mismo lado,  
(así como un alegre coro.

- MUSICA -

CORO.-

(Dentro)

Gritos y músicas,  
votos y cánticos,  
para los novios  
vienen y van:  
Cantos de jóvenes,  
trinos de pájaros  
y el caramillo  
del rabadán.

- - -

(Salen con trajes de fiesta,  
(formando brillantes y anima-  
(dos grupos, colonos de ambos  
(sexos de los distintos esta-  
(dos del barón de Cerca. Son  
(portadores de diversas ofren-  
(das, procedentes de las tie-  
(rras respectivas: ramas de  
(frutos, brazados de flores,  
(haces de mieses, orzas de  
(miel, quesos.

Ya suenen las campanas...

Tin, tan, tin, tan.

Sonando están a bodas...

Tin, tan, tin, ton.

La novia es dulce prado.

Su padre es el alcor:

tin, tan, tin, tan.

¡Vivan la novia y el señor!

- - -

¡Quien sabe si un día, por estas cañadas,

vayamos nosotros también al altar!  
La luz de mis ojos veré en tus miradas;  
tu risa en mis labios sabré reflejar.

Tus) manos de moza, mis) manos de mozo,  
Mis) manos de moza, tus) manos de mozo,  
serán artesanas de campo y hogar.

Los cuerpos palpiten, radiantes de gozo,  
y aprendan las almas un nuevo cantar:  
¡cantar que nos haga saltar y bailar!

(Se cogen algunos de las ma-  
(nos y bailan la sardana, mien-  
(tras que un payés, canta:

UN PAYÉS.-

(Con una flor en la mano)

De mi tierra ampurdanesa  
vengo el sendero a alfombrar,  
donde pises, baronesa,  
desde el castillo al altar.  
Para el aire que te besa,  
-¡bien sabe el aire besar!-,  
de mi tierra ampurdanesa,  
traigo una flor y un cantar.

(Cesa el baile)

CORO.-

Tierra amorosa,  
fragante y bravia,  
que hacen fecunda  
siente y labor:  
rubios trigales,  
-el pan cada día,-  
¡y un Paraíso  
de fruta y de flor!

---  
¡No existe en el mundo  
regalo mejor!  
---

TODOS.- De mi tierra ampurdanesa,  
vengo el sendero a alfombrar, etc.

=====

- HABLADO -

ADELAIDA.- (Saliendo)

¡Buen día, amigos! Llegásteis a tiempo.  
Y eso que, por poco... No sabéis lo bro-  
mista que es el capitán. Se presentó  
vestido de payés y diciendo que su padre  
es un miserable botero de Reus. A todos  
nos la dió, ¡menos a la novia!

CONDESA.- (Saliendo)

¿Y el novio? Es la hora y no viene a  
darme el brazo.

ADELAIDA.- Aquí en el torreón estará vistiéndose.

(Abriendo la puerta)

Aquí, no. (Abriendo la otra)

Aquí, tampoco. ¿Y el sargento pellizca-  
dor?

PAYÉS.- ¿No será uno que bajaba en una tartana  
al trote largo?

ADELAIDA.- ¡Nombre de Dios!

(Acudiendo al mirador del  
fondo.)

¡Menudo polvo levantan! ¡Mire, señora!  
¡Sí que era el hermano!

(Acude también la Condesa)

-MUSICA-

(Salen del castillo, en so-  
(lenne comitiva, el BARON,  
(del brazo de MELISENDA, con  
(un manto de ocho metros, que  
(sostienen DOBCELLAS y CRIA-  
(DOS; detrás las DAMAS y los  
(CABALLEROS. Cuando llegan ce-  
(si a la puerta, Adelaida les  
(interrumpe.

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

ADELAI.- ¡Señor! ¡Señor! ¡No sigan! ¡Era el botero!

ARNAL.- ¿Cómo?

ADELAI.- Se ha escapado al tráte.

ARNAL.- (A Melisenda)

¿Lo ves, infeliz?

ADELAI.- ¿Cómo pudiste tú creer que esa avefría  
era el capitán?

MELISEN.- Yo no lo he creído, idiota.

ARNAL.- Entonces...

MELISEN.- ¿Y si el capitán <sup>no</sup> volvía? ¡Con el gasto  
ya hecho!...

ARNAL.- ¡Bueno!

(A unos y a otros colonos)

Vosotros, ¡al Ampurdán!; vosotros, ¡a la  
Cerdaña!

(A los invitados)

Ustedes, ¡a Barcelona... y dispensen!

ADELAI.-

Yo digo...

ARNAL.-

Tú... ¡a la Gran Bretaña!

MELIS.-

Y nosotros, ¡a Reus!

ARNAL.-

¿A Reus?

CONDESA.-

¿A Reus?

MELIS.-

Sí, señora; ¡me caso en Reus!

(Telón rápido)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

-----

CARMEN MORENO  
Copista Teatral  
MUSICA. 2da. 1.º B  
TEL. 77450  
A D O G R E S

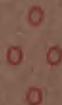


FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW.

"MONTBRUC SE VA A LA GUERRA"



ACTO SEGUNDO.

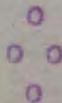


"MCNTBRUC SE VA A LA GUERRA"

---

ACTO SEGUNDO.

---



## ACTO SEGUNDO

---

### CUADRO TERCERO.

El campamento aliado. En escena, dos tiendas de campaña a cada lado, practicables. En el telón del fondo, pueden estar pintadas dos de ellas. En el mismo telón se prolongan hasta el fondo otras dos filas de tiendas y, paralelas a ellas, otras dos filas exteriores. Cada tienda aparece rematada por un gallardete, de significación indefinida, diferentes a todos. Corta el horizonte una barrera de montañas en la lejanía. A pleno sol.

---

(Ante cada una de las cuatro tiendas, hace guardia un CENTINELA:

(Sus uniformes son distintos, unos de otros. El traje del que guarda (la primera tienda de la izquierda, es lo mismo que el del sargento Fritz.

((Llegan ARNAL, MELISENDA y ADELAI DA; (pero, en este momento, suena dentro (un estampido, y estos tres personajes (aterrorizados, hacen mutis cada uno (por su sitio: Arnal por el primer (término de la derecha; Adelaida, (por el fondo del mismo lado y Meli- (senda, por el fondo de la izquierda. (Inmediatamente sale, como dispara- (do por el primer término de la iz-

(quierda, NARDO, que viste  
(el mismo traje del acto pri-  
(mero.

- MUSICA -

NARDO.-

¡Caracoles!  
¡Cómo tiran!

(Se mete rápidamente en la  
(tienda de campaña primera de  
(la derecha.

CENTINELAS.-

(Que al oír el estampido ex-  
(perimentaron un irreprimible  
(temblor de piernas del que  
(se repusieron enseguida,  
(guardando de nuevo su correc-  
(ta posición de firmes:

¡Ese pobre  
se asustó!

SAGARRA.-

(Que sale, siguiendo a ROSETA  
(por el fondo de la izquierda.

ROSETA.-

¡Qué estampido!  
Fué de un trueno.

SAGARRA.-

¡Es de un tiro!  
de cañón!

ROSETA.-

¡Nardo! ¡Nardo!  
¿No contestas?

SAGARRA.-

No le llames.

ROSETA.-

¿Por qué no?

SAGARRA.-

Porque sordo  
se ha quedado.

ROSETA.-

¡A buscarle  
vámonos!

(Tira de él y se lo lleva  
(por el fondo derecha.

(Que sale, precediendo al  
(Teniente PUJOL por el fondo  
(izquierda.

CORNETA.- ¡Centinelas!  
PUJOL.- ¡Firmes todos!  
CENTINELAS.- ¡Como manda  
la instrucción!

(Mutis de Pujol con el Corne-  
(ta, por el primer término  
(derecha.

MELISEN.- (Volviendo por donde se fué:  
(fondo izquierda.

¡Adelaida!

ADELAIDA.- (Idem, fondo derecha)

¡Con el susto  
casi dióme un patatús!

MELISEN.- Ahora nada me interesa  
si no encuentro a mi Montbruc.

(Mutis de las dos por primer  
(término izquierda.

ROSETA.- (Que vuelve con SAGARRA por  
(el fondo derecha.

¡No doy con él!  
¡Válgame Dios!

SAGARRA.- Es un cobarde...

¡No es como yo!  
¿Le habrán herido?

ROSETA.- Bien puede ser.

ROSETA.- ¡No digas eso!

SAGARRA.- ¡Quien fuera él!

(Se la lleva por el primer

(término derecha.  
(Por el fondo del mismolado, sa-  
(le ahora FRITZ, que se encuentra  
(con ADELAIDA, que vuelve por el  
(primero de la izquierda.

FRITZ.- ¡Siñorina! ¡Siñoreta!  
¡Maine fróilain, grossa e guapa!

ADELAI.- (Con cocuetería)

¡Ay, sargento! Me he perdido...

FRITZ.- ¡O la escolto, mía cara.

(Se cogen del brazo y cruzan la  
(escena para salir por la primera  
(derecha.

LOS DOS.- "¡Baixant de la Font del Gat  
una noia, una noia;  
baixant de la Font del Gat,  
una noia y un soldat...!"

MELISEN.- (Apareciendo por la primera de la  
(izquierda acompañada de su padre.  
(Ambos han presenciado el mutis  
(de Adelaida y Fritz.

¡Eh! ¡Eh!...

ARNAL.- ¿Te parece a tí la vieja?  
¡Qué manera de saltar!

MELISEN.- No te choque, papaito;  
que la pobre está en la edad.

(Vuelve Adelaida por donde se  
(fué.

Te nos marchas de conquistas,  
¡y abandonas al señor!  
ADELAI.- El sargento es tan atento  
que me olvido del Barón.

ARNAL.- (Que no puede más de impaciencia)

¡Vamos a ver!  
¡No aguanto más!  
Los centinelas  
lo sabrán...

MELISEN.-)  
ADELAI.- )

Vamos a ver,  
en donde está  
si ha aparecido  
el capitán...

ARNAL.- (Dirigiéndose a las centinelas)

¿Del capitán  
Montbruc sabéis?..

MELISEN.-

(Idem)

¿Su paradero  
conocéis?

CENTINELA.- ¿Montbruc? Quizás...

Me suena a mí.  
¡Pero no viene  
por aquí!

ARNAL)  
MELIS) -  
ADELAI)

¡¡Ah!!

-----

ARNAL.- La información  
va a resultar,  
por lo que veo  
regular...

LOS TRES.- La información  
sobre el lugar  
donde se oculta  
el capitán.

-----

ARNAL.- (Otra vez a los centinelas)

¿No suponéis  
qué le pasó?

MELISEN.-

(Idem)

¿Por qué Montbruc se evaporó?

CENTINE.-

¿Montbruc decís? Montbruc se fué...

¿Adónde? ¡Vaya usted a saber!

LOS TRES.-

¡¡Oh!!.

ARNAL.-

La información del capitán es deficiente de verdad.

LOS TRES.-

La información del capitán nos resultó bastante mal!

=====

- HABLADO -

ARNAL.- ¿Os habéis enterado?

ADELAIDA.- Yo, no.

MELISENDA.- Yo, sí.

ARNAL.- ¡Tú tienes la manía de enterarte de todo y luego... ¡acuérdate!

MELISEN.- Me he enterado... de que no saben una palabra.

ARNAL.- ¡Ay, ay!...

(Quejándose)

ADELAIDA.- ¿Qué le ocurre?

ARNAL.- ¡La gota! Como tenga que batirme con el

capitancito, me va a dejar seco!

ADELAI.- Sin gota.

(Arnal la amenaza)

ARNAL.- Volvamos a mi castillo de Cerca.

MELISEN.- Padre: hasta encontrar a Jacinto, no puedes regular.

ARNAL.- Pero si nadie sabe de él.

ADELAI.- ¿Habéis olvidado que soís noble y de Santa Coloma?

ARNAL.- Es verdad. ¡Y a mí no me torea nadie!  
¡Hombre! Aquí viene un piquero.

(Sale por la derecha el sargento Fritz lanza en ristre y cabizbajo.)

ADELAI.- ¡Es mi hombre!

MELISEN.- El sargento Bérlitz.

ARNAL.- Oiga, amigo...

FRITZ.- ¡Máin Kápiten...! ¡Il povero!

~~MELISEN.-~~ ~~¡Es mi hombre!~~

ARNAL.- ¿Dónde está?

FRITZ.- Está... condennato a morte per il consiglio di guerra.

MELISEN.- Novio infeliche: ¡corro a salvarti!

(Se va escapada por donde salió Fritz.)

ADELAI.- Niña, niña...

(Volviéndose al sargento desde  
(el mutis.

Dispense que le abandone, ¡chanchi!

(Mutis)

ARNAL.- ¡Uy, qué chulona!

FRITZ.- (Marcando volumen)

¡Piu chulona que la mía Guerda!

ARNAL.- No sabe cuánto le agradecería que se la  
llevase.

FRITZ.- ¿Al mío Tirol?

ARNAL.- ¡O a la Patagonia! Porque se ha empeña-  
do en pescarme y yo soy exquisito, pe-  
ro no soy un cóngrio. ¡Ay!

(En un grito desentonado)

FRITZ.- ¡Corpo di Baco! (Asustado)

ARNAL.- (Encogiendo la pierna, al sar-  
gento, que da un salto.

¡La gota maldita!

FRITZ.- Voi tenei la Patagonia fatta micas.

(Mutis de Arnal. El sargento, a  
(los centinelas.

¡Kameraden! ¡Laschiate la chentinela e  
preparáte per la gran batalla! ¡L'enemi-  
co canonisa il nostre campamento, con  
furia e senza punteria! ¡Noi machacaremo

il suo canone! ¡Hurra!

(Mutis de los dos centinelas)  
(En la tienda de la derecha aso-  
(ma NARDO a gatas.

NARDO.- ¿Han vuelto a tirar?

FRITZ.- ¿Qué fate voi?

~~NARDO.~~- (Poniéndose en pie)

~~¡Cualquiera no bata con el cañonazo que  
nos han sacudido!~~

~~FRITZ.~~- ~~¡E una salva!~~

~~NARDO.~~- ~~Por eso me dije yo: ¡Sálvese el que pue-  
da!~~

FRITZ.- Il vostro fratello non tiene salvazione.

NARDO.- ¿Ha terminado ya el consejo de guerra?

FRITZ.- Ya. ¡Condannato a morte! ¡Mordo il vento!

(Tirando bocados a la atmósfera)

¡Andiamo chercherli nel fondo de la terra!

NARDO.- ¡Ca, hombre! Mientras no aparezca, por  
ese lado estoy tranquilo. Y me marcho a  
Reus con mi Roseta, porque aquí me huelo  
que va a haber tomate.

(Salen PUJOL y VAN BRUCKER, oficial  
(como aquel, y tres sargentos se-  
(mejantes a Fritz por el fondo de-  
(recha.

BRUCKER.- ¡Mont brue!

NARDO.- Servidor.

PUJOL.- ¡Qué alegría! ¡Ven a mis brazos!

NARDO.- ¡Caballero oficial!...

(Fritz le da un codazo)

¡Hola...!

BRUCK.- ¿Dónde te has metido?

NARDO.- Ahí. (La tienda derecha)

FRITZ.- ¡Ah, l'amore! Il capitano tiene una promesa sposa que é un áncelo!

PUJOL.- ¡Enhorabuena! Pues ya estabas condenado a muerte.

NARDO.- Lo he notado por lo contento que veniais.

BRUCK.- ¡Claro!

PUJOL.- Ahora mismo te presentas al Coronel y de seguro te indulta.

BRUCK.- Pero vístete de uniforme para presentarte.

FRITZ.- ¡Esta manía de vestirse <sup>de payés!</sup> ~~de payés!~~

NARDO.- ¿Yo?

PUJOL.- ¿Para las conquistas amotosas?

FRITZ.- ¡E un pendone!

PUJOL.- Pero ilegas a tiempo, amigo. Dentro de media hora, salimos con dos escuadrones para clavar ese maldito cañón del enemigo.

BRUCK.- ¡Cueste lo que cueste!

FRITZ.- ¡Hurra il mio bravo kápiten!

NARDO.- ¡Cuando yo decía que iba a haber tomate!..

-MUSICA-

TODOS.- Capitán valeroso y gallardo,  
nuevamente la espada tomad.

NARDO.- ¡De mi espada, que es la de Bernardo,  
que ni pinche ni corte aguardad!

FRITZ.- ¡E la sua modestia essemplare!

(Aparte a Nardo)

¡Non descubra il pastichio!

NARDO.- ¡Verdad!

¡Per la gloria de la meva mare  
que farem una barbaritat!

TODOS.- Cuando dentro de un instante  
la corneta toque a fuego...

NARDO.- Yo me voy como una bala...  
a avisar a los bomberos.

FRITZ.- ¡Mille pompe di canone,  
móvile cual piuma al vento!

NARDO.- ¡Eso es ópera minuta  
para un hombre como yo!

TODOS.- El capitán Montbruc  
se come el anemigo.

NARDO.- El capitán Montbruc  
no tiene ya apetito.

TODOS.- No hay otro capitán,  
-rataplán, plán-plán,  
rataplán, plán, plón,-  
no hay en la juventud  
como el capitán  
Montbruc.

- - - -

NARDO.- Si me dicen ayer que en batalla  
mi persona tenía que entrar...  
FRITZ.- Vieni presto a manjare mitralla...  
NARDO.- Por lo visto, es un rico manjar.  
FRITZ.- ¡Capitane dei Terzi di Flande!  
NARDO.- No me quiero marcar un farol.  
FRITZ.- ¡Voi sarète il flamenco piu grande!  
NARDO.- ¡Pero en Flandes se ha puesto ya el sol!  
TODOS.- Tú serás quien a caballo  
nos preceda en el combate.  
NARDO.- No va a haber si cojo el trote,  
hasta Reus quien me pare.  
FRITZ.- Porque en Reus l' enemigo  
ha aprenduto uno baluarte.  
NARDO.- Lo que en Reus ha aprenduto  
se le tiene que olvidar.

TODOS.- El capitán Montbruc  
se come el enemigo.  
NARDO.- El capitán Montbruc  
nontiene ya apetito.  
TODOS.- No hay otro capitán,  
-rataplán, plán-plán,  
rataplán, plamplona,-  
no hay en la juventud  
como el capitán  
Montbruc.

(Evolución breve)

No hay otro capitán  
-rataplán, plam-plán,  
rataplán, plamplona,  
NARDO.- ¡Sí, porque vive Dios,  
sólo de Montbrucs  
hay dos!

TODOS menos  
NARDO Y FRITZ.- (Haciendo mutis)

Rataplán, plam-plán,  
rataplán, plam-plán,  
plamplán.

=====

- HABLADO -

NARDO.-

Pero esto, ¿qué significa?

FRITZ.-

¡E clarísimo! Que voi <sup>sietta</sup> il capitano Montbruc: ¡máin Kápiten!

NARDO.-

Pero ¿usted no se da cuenta de que oscilo entre el fusilamiento y la batalla?

FRITZ.-

Nain, fuchilamento. Il vostro fratello è venuto.

NARDO.-

¿Dónde está mi hermano?

FRITZ.-

Ma... ¡voi siète! ¿Voi non sentite entusiasmo per la... matanza?

NARDO.-

¡Hombre! La matanza me vuelve loco; especialmente las butifarr <sup>as!</sup> ~~as!~~

(Salen ROSETA y SAGARRA, por la derecha del foro.)

ROSETA.-

¡Nardo! ¡Nardo! ¿Dónde te has metido?

SAGARRA.-

Hasta las ~~ti~~ <sup>najas</sup> ~~hemos registrado.~~ ~~Por que tú, cuando sonó el cañonazo, a campo descubierto no te quedaste.~~

NARDO.-

Es que tiraban, ¿sabes? ~~Y a ti casi no se te ve, pero a mí...~~

ROSETA.-

Vámonos a casa, ~~¡vamos!~~

NARDO.- A casa, ¿eh?

FRITZ.- Imposibile.

NARDO.- Se empeñan en que soy mi hermano...

SAGARRA.- ¿Y te fusilan? ¡Qué gusto!

ROSETA.- No, no,.. Yo iré a cantarle al coronel las cuarenta.

FRITZ.- Voi non canta ni la prima nota, perque il colonello è la fiera corrupta.

NARDO.- Y, además, reflexiona, hija. Si dices que soy Nardo...

~~SAGARRA.~~ - ~~Se le pega en el ojo.~~

(Marcando la solapa)

~~NARDO.~~ - como somos idénticos, una vez condenado Jacinto, me pega a mí los cuatro tiros de reglamento...

SAGARRA.- Y el de propina.

FRITZ.- Il de grazia.

NARDO.- Que no le veo la gracia.

ROSETA.- Y ¿por qué va a querer matarte, Nardo mío?

FRITZ.- Mán Kápiten,- voi, inqueste caso,- será indultato per il colonello. E noi partiremo per il combatte.

NARDO.- Que no sé qué es peor.

SAGARRA.- ¡Es estupendo! Pido la vez, Roseta.

ROSETA.- ¡No! (Abrazando a Montbruc)

FRITZ.- ¡Andate a vestirsi la divisa!

NARDO.- ¿Cómo la divisa?

FRITZ.- Ló... ló... uniforme.

ROSETA.- ¡No! (Angustiada)

NARDO.- ¿Dónde?

FRITZ.- (Señalando la tienda de la izquierda.)

¡Cui! Cuesta è la tenda del vostro fratello.

NARDO.- (Resignado)

Bueno...

FRITZ.- ¡Andiamo súbito!

SAGARRA.- Le ayudaremos para que sea más súbito.

FRITZ.- Ya.

ROSETA.- ¡No! ¡No! ¡Nardo mío!

NARDO.- ¡Reza por mí!

(Mutis a la tienda con Fritz y Sagarra.)

- MUSICA -

ROSETA.-

~~¡Ay, Virgen madre mía,  
concédeme tu amparo!  
Tu amor será su guía,  
tu luz será su faro.  
De un noble sentimiento  
sintió la llamarada  
que no le arreste el viento  
como hoja arrancada!~~

¡Ay, qué lejanas las horas de ayer,  
horas de paz y trabajo y canción,  
entre el lenguaje feliz del taller  
y los latidos de mi corazón!

Hoy, en que temo aquel niño perder,  
dudo, mirándole en trance fatal,  
si le querré con amor de mujer  
o con amor maternal.

¡Montbrucí,...

Hoja que el viento se llevó...

Por tí

sin alma y vida quedo yo.

¿Por qué

no te impedí llegar aquí?

¡Ay, qué será

luego de tí!

- - -

Ensueño destruido,  
promesas incumplidas,  
rosal que ha convertido  
sus rocas en heridas...  
Arrullas y ternuras  
que barre el huracán;  
-delicias y venturas  
que ya no volverán!

¡Sálvame, Virgen que muero sin él  
en esta angustia cruel!

¡Montbrucí,...

Hoja que el viento se llevó...

Por tí

sin alma y vida quedo yo.

¿Por qué,

no te impedí llegar aquí?

¡Ay, qué será

de tí!

- HABLADO -

SAGARRA.-

(Saliendo de la tienda)

Ya no le falta más que el sable.

ROSETA.- Se va a cortar.

SAGARRA.- Con sable y sin sable, ya sabes que él se corta. Porque ¿qué le has visto a ese pavo para posponerme?

ROSETA.- Que es un chico trabajador y cariñoso.

SAGARRA.- Como trabajador, ya sabes que las botas las hacemos a medias. El pone las duelas y yo los aros.

ROSETA.- Eso es lo que me duele.

SAGARRA.- ¿Te duelen las duelas?

ROSETA.- Lo que me duele es que tú le ayudes. Pero, en cuanto nos casemos, se acabó el ir a medias en el negocio. ¿Te enteras? Ahora... lo que queráis.

SAGARRA.- ¿En serio?

ROSETA.- Ten en serio como voy a hablarle al coronel...

SAGARRA.- Roseta: no hegas eso.

ROSETA.- Pero ¿tú crees que Nardo es capaz de tomar un cañón?

SAGARRA.- Hasta ahora no ha tomado más que alguna

que otra limonada. Pero ¡quién sabe!

ROSETA.- (Preocupada)

¡Madre de Dios!

SAGARRA.- ¡Roseta!... (Acercándose)

Tú has dicho que por ahora podemos ir a medias.

ROSETA.- Y por poco tiempo.

SAGARRA.- Voy a ponerte una abrazadera.

(La abraza y ella le sacude dos bofetadas como dos truenos.

ROSETA.- ¡Atrevido!

(Y se va muy sofocada, mientras (él se rasca. FRITZ asoma la cabeza.

FRITZ.- ¿Altra peladilla del canone?

SAGARRA.- ¿Qué, peladillas? ¡Dos tortas! Pero una le corresponde a mi socio, porque vamos a medias.

FRITZ.- (A Nardo, que está dentro)

¡Avanti, mío caro!

(Sale NARDO vestido de capitán, (desangelado y con detalles mal concluidos.

NARDO.- ¡Sagarra! ¿Tú crees que no chocaré?

~~SAGARRA.- A lo mejor te das de narices con el coronel y te contusiones.~~

FRITZ.- ¡Aspete! La perruca, cosí.

(Arreglándole la peluca)

Il capelo, cosí.

(Poniéndole bien el sombrero)

La casaca, cosí. La tracol-la, cosí.

(Arreglando también la casaca y  
(el tahali.

La schiábola, cosí.

(El sable)



NARDO.- ¿Usted es el sastre, verdad?

FRITZ.- Io sono, il rayio de la guerra e de la  
apostura. E voi, anque.

NARDO.- Yo voy donde haga falta...

FRITZ.- ¡Bravo!

NARDO.- Pero voy un poco azaradillo, porque me  
parece que se me ve el plumero.

FRITZ.- Andate... ¿A vedère?

(Invitándole a pasar <sup>separ</sup> lo cual hace  
(Nardo con su característico paso  
(blando y suave.

SAGARRA.- (Ante un traspies de Nardo)

¡Apá!

NARDO.- (A quien se le enreda el sable  
(entre las piernas.

Es el sable... Con el sable no hay modo...

FRITZ.- (Dando unos pasos marciales que  
(va contando en alemán.

Ma... ¡cosí! Áins! ¡Tsvái! ¡Drail! ¡Fier!

¡Funf! ¡Sejs!...

NARDO.- (Intentando imitarle)

¡Ay! ¡Bai! ¡Rai!...

(Tropezón)

¡Madre mía!

SAGARRA.- Pero ¡hombre! No seas "pastanaga".

(Marchando a lo militar)

Un, dos, un, dos, un, dos...

NARDO.- ¡Claro, sin el sable! ¿Por qué no pasas tú por mi hermano, con lo bien que lo haces?

SAGARRA.- Porque no soy más que tu socio. Y, a propósito; que no hemos repartido las últimas ganancias.

(Le da un tortazo del que Nardo queda tambaleándose.)

FRITZ.- (Echando mano al sable)

¡Corpo di Baco! ¿Máin Kápiten?

SAGARRA.- (Huyendo del sargento que le persigue hasta que hacen mutis por la derecha.)

¡Con usted no juego! ¡Con usted no juego!

(Mutis de los dos)

NARDO.- Un dividendo así no me lo esperaba. Pero ¿qué es ésto para lo que me aguarda

en el combate? Del combate vuelvo multimillonario.

(Por el fondo, de derecha a izquierda, atraviesa corriendo (SAGARRA, seguido por FRITZ, sale en mano, mientras, por el primer término de la izquierda, sale MELISENDA, tendiéndole los brazos a Nardo.

MELISENDA.- ¡Montbruc! ¡Al fin!

NARDO.- ¡Adiós! ¡La besucona! (Aparte)

MELIS.- No, no te abrazo. Explicate: ¿dónde has estado? ¿Por qué me dejaste plantada el día de la boda? ¡Frívolo!

NARDO.- ¿Yo, frívolo?

MELIS.- Allá se nos presentó tu hermanito. ¡Y qué hermanito!

NARDO.- ¿Qué tiene mi hermanito?

MELIS.- En primer lugar, una cara de memo que asusta.

NARDO.- La mía.

MELIS.- ¡La tuya!... Eso dicen; pero ¡quíá! ¿Qué va a tener tu hermano esta naricilla sedosa y aguileña? ¿Y este bozo suave, como la cáscara del melocotón?

NARDO.- *Ya empezamos, ya empezamos.*  
(Ap) ¿Tú que harías, Jacinto?... Porque yo... ¡soy tú!

MELIS.- Tu hermano es un mandria.

NARDO.- ¡Y me lo dices en mi cara, que es como la suya, aunque tú no quieras!

MELIS.- Al principio... dudé, pero a la postre...

NARDO.- Y, entre principio y postre, ¿hubo algún entremés?

MELIS.- No entiendo.

NARDO.- Que sí, en la duda, le manoseaste la cáscara de melocotón.

MELIS.- ¡La duda me ofendí!

NARDO.- ¿Y no se te escaparía ningún ósculo de esos que tienes tan a mano... para tu Jacinto?

MELIS.- ¿Crees que soy una loca?

NARDO.- (Ap.) Lo dejaremos en loca.

MELIS.- Mis caricias sólo son para tí.

(Abrazándole)

NARDO.- No cabe duda.

MELIS.- ¡Lástima que seas hijo de Pedro Botero! Tienes que convencer a mi padre de que el tuyo era, por lo menos, vizconde.

NARDO.- Era medio bizco.

MELIS.- Mi padre se opondrá a nuestra unión.

NARDO.- ¿Tu padre, que está medio cojo?

MELIS.- Pero su sangre es azul.

MELISENDA.-

Si no quieres que papá  
las galas del "trousseax"  
me guarde en un baúl,  
le tendrás que convencer  
de que tienes sangre azul.

No me puedo yo quedar,  
por culpa de un color,  
compuesta y sin casar;  
con que tíñete la sangre...  
¡y now hablemos más!

NARDO.-

Yo sé...  
que en mis venas no tendré,  
señora,  
ni ~~tantos~~ tanto así de sangre azul.  
Lo sé  
porque un día me pinché  
y una ~~me~~ amapola  
floració en mi camisola.  
Si azul  
es la sangre del Barón,  
de él  
puedes hacer la transmisión;  
y al mezclar  
con la azul la colorada,  
la tendré  
más bien morada ~~que marrón~~  
que marrón.

MELISENDA.-

Si lo tomas a "chateo",  
~~wwwwww~~  
considera que está feo.

NARDO.-

Tú es que quieres, por lo visto,  
que lo tome con sifón.

MELISENDA.- (CON DIGNIDAD CÓMICA)

Que te cuadre o no te cuadre,  
ten en cuenta que es mi padre.

NARDO.-

Tengo en cuenta que es tu padre..  
¡y que es algo fantasmón!

~~wwwwww~~

Yo soy, yo soy, yo soy  
heredero del rey del bacoy,  
del tonel y de la bota,  
de la pipa y de la cuba;  
y estoy, estoy, estoy  
con los nervios perláticos hoy  
y una fiebre de caballo  
que es probable que me suba...  
¡que me suba hasta el fa y el sol!

MELISENDA.-

No quiero oír hablar  
ni del tonel,

ni del barril, ~~ni~~  
ni del bacoy.

NANDO.-

¡Ah!...  
Yo sé  
que en mis venas no tendré,  
señora,  
ni tanto así de sangre azul.  
Lo sé  
porque un día me pinché  
y una amapola  
floreció en mi camisola.  
Si vos  
preferís la sangre azul,  
volved  
los ~~cañeros~~ al baúl, azahares  
porque yo  
no me cambio, señorita,  
por el rey de Chimbamba  
de Estambul. *la*

Te debías convencer...

MELISENDA.-

¡No puede ser!

NANDO.-

.....Y dejarme, niña, en paz.

MELISENDA.-

¿Adonde vás?

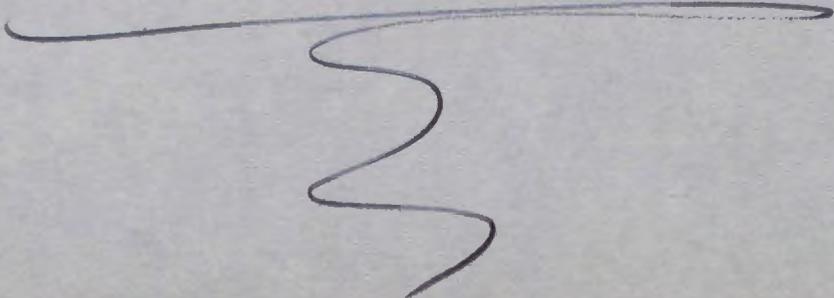
NANDO.-

¡Sabe Dios adónde iré!  
¡AY!  
¡En qué jaleo, qué jaleo  
me he metido!

¡AY!  
¡Y aún no sé por qué!

=====  
HABLADO

(→ sigue al diálogo  
de la página 23)



NARDO.- ¿Azul?

MELIS.- A causa de sus nobles ascendientes.

NARDO.- Que eran tintoreros.

MELIS.- Que eran hijos de reyes, habidos en ricas hembras de la Corte de Sobrarbe. Y aunque eran de ilegítimo ayuntamiento...

NARDO.- Luego, habría elecciones y... *(a las cuadrillas)*

*970*  
(Salen por el fondo derecha PUJOL y VAN BRUCKER.)

PUJOL.- ¡Albricias, capitán!

(Inclinándose ante Melisenda lo mismo que Van Brucker.

Señorita...

NARDO.- Es la novia...

MELIS.- ¡Su novia!

PUJOL.- Nos complace enterarle de que fuiste indultado de la muerte.

NARDO.- Con eso ya contaba, porque si no me indultan, canto.

BRUCKER.- ¿Cantas?

NARDO.- ¿Tú no me has oído cantar?

PUJOL.- Tenemos que darte una mala noticia.

NARDO.- ¡Señor Mío Jesucristo!...

MELIS.- ¡Decídla, por Dios!

PUJOL.- Usted no se alarme. Es su amor propio el que va a padecer. El coronel te perdona.

la vida...)

~~...~~.- Pero te castiga... ¡No sé cómo decírtelo!

NARDO.- Que yo canto... ¡se masca!

MELIS.- Caballero: ¡hablad!

PUJOL.- El coronel... ¡te prohíbe ir al combate!

NARDO.- Y ¿eso es una mala noticia? Eso es el verdadero indulto. ¡Viva el coronel!

MELIS.- ¿Jacinto?: ¡no te conozco!

PUJOL.- Pero un bravo como tú...

NARDO.- (Ap.) Anda, es verdad.

(Alto) Compañeros, ¡el coronel es el coronel! ¡Quién manda, manda! A mí me duele en el amor propio que me prohíba combatir; pero ¿dónde me dolerá si en el combate me soplan un tiro?... ~~Si me soplan un tiro antes de apoderarme del es~~  
~~ión?~~

PUJOL.- No es eso sólo, capitán.

NARDO.- ¿Me puedo ir con mi novia? Porque, puesto el coronel... a reventarme...

PUJOL.- Tenemos orden de recogerte elmsable.

NARDO.- ¿No lo dije?

(contento)  
(Quitándoselo muy a gusto)

¡Gracias a Dios que voy a andar a gusto!

(Aparece FRITZ por la izquierda,

(primer término.)

PUJOL.- ¿Andar? Por orden del coronel, mientras nosotros <sup>estamos</sup> en el combate, permanecerás solo en la tienda.

NARDO.- ¡Me dejan solo en la tienda! Pero no tendré que despachar!

(Entrega el sable a Pujol que, con Ven Brucker, saluda y se marcha por el fondo derecha.)

FRITZ.- ¡Ma... corpo di Bacco! Questo è impossibile. Senza voi il combattimento è perduto.

NARDO.- (Aparte a Fritz, mientras Melis <sup>se despide</sup> manda ~~se despide~~ a los oficiales.)  
¿Usted no cree que es conveniente que no intervenga yo en el combate por si lo espachurro?

FRITZ.- Ma voi tenéi a Venanzio.

NARDO.- ¿Quién es Venancio?

FRITZ.- Il cavalo. ¡Venanzio è un Babieca!

~~NARDO.- Con ser un "venancio" ya tiene bastante.~~

~~FRITZ.- Elli odora la pólvora e galoppa avanti,~~

NARDO.- De lo más Babieca.

MELIS.-

(Volviendo va él)

Jacinto: es indispensable que te cubras de gloria en el combate.

NARDO.- No puede ser, hijita. ¡Quién manda, manda!

FRITZ.- Ma questo è il desonore del capitano Montbruc. ¿Desonorato? ¡Náini! ¡Nichts! ¡Néimais! Io corro parlare il colonelo.

(Mutis por el fondo derecha)

NARDO.- Oiga, oiga. Deje usted en paz al coronel. ¡Un jefe tan bondadoso!...

MELIS.- Tienes que pelear, y yo a tu lado. ¡Yo iré contigo!

NARDO.- ¡Tu padre!

(Viniéndose a la tienda de la izquierda.)

MELIS.- ¿Mi padre?

(Sale, en efecto, por el fondo derecha el BARON ARNAL.)

ARNAL.- Caballero, la infeliz circunstancia de que os hayan indultado, me obliga a retaros a singular combate.

NARDO.- (Sacando la cabeza)

El coronel me ha prohibido combatir, caballero. *Y vuelva el viernes.*  
~~Y no, con mucho gusto.~~

ARNAL.- Os ha prohibido combatir con los filipinos, pero yo soy metropolitano.

NARDO.- *Pues déme una para Diego de*  
ARNAL.- (Echando mano a su espada) *León.*  
Desenvainad y ¡en guardia!

MELIS.- ¡Pero si le han quitado el sable al pobre!

ARNAL.- Ya lo sé.

(Aparte)

Por eso me atrevo a desafiarle.

NARDO.- (Como antes)

No tengo sable, caballero.

ARNAL.- Mirad si en la tienda queda alguna espada.

NARDO.- (Idem)  
*No trabajamos ese artículo.*  
~~Se nos han agotado las existencias.~~

MELIS.- Padre...

ARNAL.- ¡Vete a paseo!

(A Nardo)

¿De modo que queríais casaros con una Farigola de Cerca, siendo hijo de un zapatero?

NARDO.- ¡Botero, botero!

ARNAL.- ¡Es igual para el caso!

NARDO.- *¿Qué va a ser igual, Simao de Veiga!*  
MELIS.- No es la primera vez que una princesa se casa con un pastorcito.

ARNAL.- Eso es un cuento.

(A Nardo)

Salga usted de la tienda.

NARDO.- ¡Imposible! No me dan salida más que los domingos.

ARNAL.- Y ¿hoy no es domingo precisamente?

NARDO.- Pero no es domingo de Carnaval, aunque lo parezca.

MELIS.- Yo digo, padre...

ARNAL.- Tú te vas ahora mismo de mi presencia.

MELIS.- Pero...

ARNAL.- ¡A paseo!

(Mutis de Melisenda por primer término de la derecha.)

Esta niña no parece oriunda de las ricas hembras de Sobrarbe y de los nobles duques de Strasburgo.

NARDO.- Como en los ayuntamientos, a ratos, se hacen chanchulletes...

ARNAL.- ¿Qué dice usted?

NARDO.- Que hay quien parece de Strasburgo y es de Straperlo.

(Sale el sargento FRITZ por el fondo derecha con el sable de Nardo.)

FRITZ.- ¡Capitén! ¡Tutto ayiustato! ¡Questa è la vostra schiàbola...!

~~NARDO.- ¿Esta es la mía?~~

~~ARNAL.- ¡Adiós...!~~  
~~ARNAL.- ¡Esa es la suya! ¡Esta es la mía! (Mutis)~~  
(Con interjección)

FRITZ.- Ma... ¡uschite! (a Nardo)  
(Indicándole que salga)

~~ARNAL.- Ca... caballero... (Timidamente)~~

~~NARDO.- (Cogiendo el sable)~~

~~Vidí... didigams!~~

~~ARNAL.- ¡Enpróm... propprom... te vuelve.~~

~~NARDO.- ¡Bue... ¡bueno!~~

(Arnal se va por el fondo derecha y Nardo respira.)

FRITZ.- Il colonelo è un vero padre. ¡Voi particheparéte nel-la gloriosa presa del cannone enemigo!

NARDO.- ¿Yo?

FRITZ.- ¡Confiate voi in Venanzio!

NARDO.- Usted irá confiado, pero yo iré sin aliento.

FRITZ.- ¡Animo, valente! ¡Voi siéte un Montbruc!  
¡Voi tenéi sangue de Montbruc! ¡Aspéte cui!  
¡Áins móment!

(Mutis por la primera de la derecha.)

NARDO.- Pero, ¡Santo Cristo de Lepanto! ¿En qué lío me he metido yo?

- MUSICA -

(Sale por el fondo izquierda el "CORNETA", tocando en su instrumento el motivo, que sucesivamente, con variaciones, han de repetir, cantando los demás persona-

(jes que van apareciendo a conti-  
(nueación. Va a colocarse al lado  
(derecho de la puerta de la tien-  
(da de campaña, primera de la de-  
(recha. En seguida, por el primer  
(término de la izquierda, viene  
(MELISENDA, que canta en el cen-  
(tro de la escena, con gran entu-  
(siasmo.

MELIS.- Montbruc se va a la guerra...  
-¡Birondón, birondón, birondena!-  
Montbruc se va a la guerra:  
¡el bravo capitán.

(Va a situarse al lado izquier-  
(do de la puerta de la tienda de  
(campaña primera de la derecha.

NARDO.- (Que había quedado ante la puerta  
(de la tienda de campaña primera  
(de la izquierda, avanza ahora el  
(centro y canta, resignado:

Montbruc se va a la guerra...  
-¡Mire usted, mire usted, qué pena!-  
Montbruc se va a la guerra:  
no sé si volverá.

(Se coloca al lado izquierdo de  
(la puerta de la tienda de la de-  
(recha del fondo.

ARNAL.- (Apareciendo por el fondo dere-  
(cha y llegando, -como harán para  
(cantar todos los personajes que  
(salga,- al medio de la escena.

¡Montbruc se va al combate!  
-¡Ojalá que un cañón lo mate!-

¡Montbruc se va al combate!...  
¡qué suerte la de Arnal!

(Va a parar a la izquierda de la  
primera tienda de la izquierda.

FRITZ.-

(Enardecido, surge por el primer  
término derecha.

¡El yenio de la bota!...  
-¡Qui fará, qui fará in la lota?-  
El yenio de la bota,  
Madona, ¿qui fará?

(Pónese a la derecha de la puer-  
ta de la tienda de la izquierda  
(del fondo.

ROSETA.-

(Por la puerta de la tienda de la  
derecha del fondo.

¡Montbruc se va a la guerra!...  
-¡Ay, Jesús! ¡Ay, Jesús, que vuelva!  
Montbruc se va a la guerra:  
¡Dios le protegerá!

(Viene a colocarse a la derecha  
(de la tienda primera de la iz-  
quierda.

SAGARRA.-

(Por la puerta de la primera tien-  
da de la derecha.

Me deja el campo libre,  
-¡No será, no será posible!  
Me deja el campo libre:  
¡me voy a aprovechar!

(Se sitúa entre las dos tiendas  
(de campaña de la izquierda.

ADELAIDA.-

(Por la puerta de la primera tien-  
da de la izquierda.

No gano para sustos...

-¡Ay, Señor! ¡Ay, Señor! qué brutos!

No gano para sustos,  
¡qué modo de tirar!

(Se coloca entre las dos tiendas  
(de campaña de la derecha. Nardo,  
(que se puso, -después que salió  
(Roseta, delante de la tienda de  
(la derecha del fondo, avanza ahora  
(seguido de PUJOL, VAN BRUCKEN y  
(dos OFICIALES, - vestidos todos  
(con uniformes exactamente iguales  
(al suyo, - que salen del inte-  
(rior de aquella.

#### LOS CINCO NARDOS.-

¡Montbruc se va a la guerra!

-¡Bironción, bironción, birondena!

¡Montbruc se va a la guerra!

¡Ni él sabe donde vá!

(Cruzan la escena y desaparecen  
(por el primer término izquierda.  
(Roseta, que, -después de salir  
(Adelaida, - se puso ante la puer-  
(ta de la puerta de la tienda  
(primera de la izquierda, viene al  
(centro seguida de cuatro mucha-  
(chas, que salen del interior de  
(ésta y que son como otras tan-  
(tas reproducciones suyas.

#### LAS CINCO ROSETAS.-

¡Se va el cariño mío!...

-¡Ay de mí! ¡Ay de mi cariño!

¡Se va el cariño mío!

¿De mí ya qué será?

(Se van por el foro derecha.  
(Fritz, que se ha colocado momen-  
(tos antes delante de la puerta de  
(la tienda de la izquierda, del  
(fondo, se pone ahora en movimiento  
(seguido de cuatro sargentos como  
(él, que salen de dicha tienda.

LOS CINCO FRITZ.

¡La gloria il capitano  
chercherà, chercherà piano!  
Perque qui va piano,  
lontano sempre va.

(Hacen mutis por el primer tér-  
(mino derecha. Adelaida arranca  
(del fondo derecha. Entre las dos  
(tiendas de ese lado: y, tras ella,  
(salen otras "cuatro Adelaidas".

LAS CINCO ADELAIDAS.-

Montbruc y su sargento...  
-¡Madre mía, qué monumentos!-  
Montbruc y su sargento  
¡me gustan a cual más!

(Desaparecen por el primer tér-  
(mino izquierda. Sagarra avanza  
(entre las dos tiendas de ese la-  
(do, seguido por otros "cuatro  
(Sagarras".

LOS CINCO SAGARRAS.-

Montbruc, si va a Sevilla,  
perderá, perderá su silla.  
Montbruc, si va a Sevilla,  
¡me deja su lugar!

(Se van por el primer término de-  
(recha. Melisenda, -que cuando sa-

(Lió Sagarra de la tienda primera  
(de la derecha, se colocó ante su  
(puerta, -parte de allí seguida  
(de "cuatro Melisendas".

LAS CINCO MELISENDAS.-

Montado en su caballo...  
ha de ser, ¡ha de ser un rayo!  
¡Montado en su caballo,  
el triunfo nos dará!

(Se marchan por el fondo izquier-  
(da. Arnal, que, al irse las Ade-  
(laidas, vino a colocarse ante el  
(primer término izquierda, camina  
(ahora seguido de "cuatro Arnales"  
(que tras él salen y que, como él,  
(cojean al andar y llevan su bas-  
(toncito correspondiente.

LOS CINCO ARNALES.-

Le tengo yo una fila...  
¡Hay que ver! ¡Hay que ver qué fila!  
¡Le tengo yo una fila!...  
¡Bien a la vista está!

(Cruzan la escena y hacen mutis  
(por el primer término derecha.  
(El Corneta, -que al marcharse los  
( "Sagarras", había ocupado ese  
(primer término, - se ha corri-  
(do, para dejar paso ahora a "los  
(arnales", hasta quedar ante la  
(puerta de la primera tienda de  
(la derecha, desde donde avanza,  
(a continuación seguido de otros  
(cuatro cornetas, que salen de  
(la tienda y que, tocando en sus  
(instrumentos el mismo mitivo,  
(van a situarse en fila ante la

(tienda primera de la izquierda, oblicuamente a la línea de batería, excepto el corneta primero, que se queda en el centro del escenario. Salen por el fondo izquierda los "cuatro Oficiales", que seguían a Nardo y se colocan ante la tienda primera de la derecha. En seguida, por el mismo fondo izquierda, empieza a salir una farandola, cogidos de las manos todos los demás personajes que intervinieron en el número, por este orden: MELISENDAS y ARBALES, (alternados; ROSETAS y SAGARRAS, y ADELAIDAS, alternados también. (Alrededor del corneta, recorren el escenario dándole una vuelta completa. Entretanto ha salido (NARDO, caballero en una jaca de cartón, en tamaño natural y con aire de equino de monumento, llevado del diestro por el sargento (Fritz, y le colocan en el centro. (A su alrededor, forman dos círculos concéntricos, Melisendas y (Arnales uno, y Rosetas, Sagarras (y Adelaidas, el otro, que encierra al anterior. Fritz, una vez (puesta en el centro la "estátua (ecuestre", se une en el fondo (a sus cuatro dobles que, en fila (la cierran el fondo con sus largas picas empavesadas.

TODOS LOS DE  
LA FARANDOLA.- A Cataluña vienen  
a servir al rey,

-¡Ay, ay!-  
a servir al rey.  
Le harán un monumento  
cuando regresé,  
-¡Ay, ay!-  
cuando regresé.

NARDO.-

Quisiera que el caballo  
fuese una burra...

TODOS.-

-¡Ay, ay!-

NARDO.-

...fuese una burra.  
Y, en él, ver la batalla  
desde la luna...

TODOS.-

-¡Ay, ay!-

NARDO.-

...desde la luna.

(Y sobre un toque de paso de ata-  
(que, por las trompetas, cae el  
(telón para el

I N T E R M E D I O

-----

(Número descriptivo, humorísticamente, de la hazaña de Nardo, (imitando, entre toques militares (y algunos cañonazos, peimero: (el paso natural del caballo; después, el trote corto y el largo: (luego el galope natural y el tendido. Por último, la carrera del (bruto desbocado. Todo ello, en (tres minutos, maestro.

-----

CUADRO CUARTO.

Claustro del monasterio románico de San Benito de Bages, en el que se supone instalado el cuartel general de las tropas aliadas. Consta de un rompimiento en segundo término, de arcada sobre columnas pareadas, a través de la cual se ve el patio, al que da entrada una escotadura entre dos de los arcos del centro. Al fondo, en el telón, la otra galería del claustro paralela a la de los primeros términos. En el patio, dos grupos de picas empesadas con sendos gallardetes, formando dos pabellones. Es de día.

-----  
(En la galería del claustro, está el Coronel O'LAWLOR, -un irlandés esbelto y todavía joven,- escuchando el relato de PUJOL y acompañados de otros dos OFICIALES.

- HABLADO -

PUJOL.- Tuvimos solamente diez bajas; casi todos heridos leves, y un solo muerto: el teniente Van Brucker, mi inseparable amigo.

CORONEL.- ¡Honor a su nombre!

(Todos saludan militarmente)

¿El cañón del enemigo?

PUJOL.- Clavado. Más de cincuenta prisioneros se os presentarán, dentro de un instante.

CORONEL.- (Complacido)

¡Oh!...

PUJOL.- Pero lo más admirable, mi coronel, fué la conducta del capitán Montbruc. ¡Un auténtico héroe!

ARNAL.- (Que llega por el fondo derecha (con ADELAIDA, entrando en la galería por el centro.

¡Un verdadero bandido, señor Coronel!

PUJOL.- Caballero...

(Indignado)

CORON.- ¿Quién es este inválido?

~~ADELAIDA.- ¿Lo veis? No estáis para gallear.~~

ARNAL.- Soy Don Arnal de Farigole, Barón de Cerca.

CORONEL.- Aproximaos.

ARNAL.- Ese capitán es hijo de un botero mísero de Reus.

CORONEL.- ¡Oh! ¡Más meritorio!

ARNAL.- Para casarse con una baronesa debería ser barón por lo menos.

CORONEL.- ¡Quién sabe si con el tiempo...!

ADELAIDA.- Con el tiempo madurarán las uvas...

ARNAL.- Pero, barón, hay que nacer.

CORONEL.- (A Pujol)

Proseguid el relato.

PUJOL.- Nuestros escuadrones cargaron brillantemente, emulando el ejemplo del capitán que, apenas enfilamos las posiciones ene-

migas, se adelantó al galope, como des-  
bocado, con gran desprecio de su vida.

CORONEL.- (Con su característica complacen-  
cia flemática.

¡Oh!

PUJOL.- Un valiente corneta de órdenes, cogido a  
la cola de su caballo, le siguió en toda  
su carrera.

CORONEL.- ¡Oh!

ARNAL.- (A Adelaida)

Un ejercicio como para mí.

PUJOL.- Y así se internaron en el campo enemi-  
go, hasta un cuarto de legua más allá  
del cañón.

CORONEL.- ¿Prisionero entonces?

ARNAL.- ¡Hombre, me alegro!

ADELAIDA.- ¡Callad!

PUJOL.- Afortunadamente, el sargento Cogrosso-  
Mánesman, con una patrulla, se inter-  
nó en su auxilio y los rescató.

ADELAIDA.- ¡El de los pellizcos!

ARNAL.- ¿Eh?

ADELAIDA.- Cosas mías, señor.

CORONEL.- ¿Y el capitán Montbruc?...

PUJOL.- Está a la vista.

CORONEL.- Salgamos a recibirle cual corresponde a tan arrojado oficial.

PUJOL.- El capitán...

CORON.- Desde ahora es comandante.

ADELAI.- ¿Lo véis, señor, como asciende en grados?

ARNAL.- Para alcanzar la altura de una farigola, necesita más de cuarenta grados.

(Irritado ~~✓~~)

~~CORON.- Caballero...~~

(Disponiéndose a salir, mientras (por la derecha se oyen lejanos, (hasta el final de la escena, gritos de: "Viva Montbruc", "Viva el héroe".

ARNAL.- Pero, ¿os váis sin atender mi reclamación?

PUJOL.- ¿No oís los vitores? ¡Ya está ahí Montbruc!

ARNAL.- Melisenda ha sido burlada.

CORON.- No puedo perder el tiempo en tonterías.

ARNAL.- Montbruc es hijo de Pedro el Botero.

~~CORON.- Este señor está loco.~~

~~del coronel~~  
(Mutis) con Pujol y los oficiales (de la derecha.

~~ARNAL.- ¡Ah, para...~~

ADELAI.- ~~Es claro, señor. ¿Creeis que los coronel-  
les son agentes de matrimonio?~~

ARNAL.- ~~No; pero... Mi honor.~~

ADELAI.- ~~Las cuestiones de honor se ventilan de  
hombre a hombre.~~

ARNAL.- ~~A mí la excesiva ventilación no me prae-  
ce, señora Adelaida. ¡Ah! El Coronel no  
me hace ningún caso; pero el rey sa-  
brá hacerme justicia.~~

(Yéndose hacia la izquierda)

ADELAI.- ¿A dónde váis, señor?

ARNAL.- A Barcelona.

ADELAI.- Pero allí os exponéis... *al deshonor.*

ARNAL.- Aquí si que me expongo a ~~una paliza.~~ Ex-  
posición por exposición, ¡prefiero la de  
Barcelona!.

(Mutis seguido de Adela)

- MUSICA -

(Sale por el fondo derecha FRITZ,  
(simulando un galope montado a  
(caballo, y con su pica bajo el  
(brazo. Le sigue MELISENDA, ves-  
(tida con traje de corneta del  
(Regimiento y cogida con su mano  
(izquierda al faldón de la casaca  
(del sargento. En su diestre lle-  
(va una corneta. Al llegar al cen-  
(tro de la escena, suelta ella a

(Fritz, y ambos quedan dando frente al público.)

MELIS.- ¡Triunfantes!  
FRITZ.- ¡Pimpantes!  
LOS DOS.- ¡Y en buena salud!  
FRITZ.- ¡Yo vení...  
MELIS.- ¡Yo vidi...  
FRITZ.- ¡Io vichi...  
¡Chuss! (Estornuda)  
MELIS.- ¡Jesús!  
FRITZ.- ¡Los amos de España!  
MELIS.- ¡Y del extranjam!  
FRITZ.- ¡Qué grande guerrero!  
MELIS.- ¡Más grande eres tú!  
LOS DOS.- ¡Cualquiera es picusero detrás de Montbruc!

---  
MELIS.- A la cola del caballo,  
decidida me agarré,  
y el caballo galopaba  
y volaba yo con él.  
FRITZ.- ¡Soy el rayo de la guerra!  
LOS DOS.- ¡Son' il trueno kolosal!  
¡Y marcial de nacimiento  
y más grande que Marcial!

---  
FRITZ.- ¡Qué yiorno  
de sorte!  
MELIS.- ¡Qué tarde  
de sol!  
LOS DOS.- El sol y  
la sombra  
de cara  
nos dió.  
FRITZ.- ¡Superbo  
galoppo!

MELIS.-

¡Menuda  
carrera!

FRITZ.-

¡Voi siète  
la fiera!

MELIS.-

¡Tú el lobo  
feroz!

LOS DOS.-

No me intimida,  
en la batalla,  
que el enemigo  
tire con bala.

(Breve evolución recordando  
(la carrera que acaban de dar.  
Porque le hacemos  
la jugarreta  
con una pica  
y una corneta.

(Nuevo galope imitativo)

MELIS.-

Cuando el enemigo quiso gallear  
le dí el pecho sin dudar.

FRITZ.-

Cueste é il mio tema. ¡Ricordatené!  
¡L 'enemico é un bebé!

LOS DOS.-

No me intimida,  
en la batalla,  
darme de bruces  
con las espadas.

FRITZ.-

Pero tampoco  
si echan copas  
acostumbro  
yo a fallar.

LOS DOS.-

¡Jamás se ha visto  
a dos piqueros  
más ligeros  
galopar!

(Mutis de ambos por la izquier-  
(da; Fritz delante, imitando  
(de nuevo el jacarandoso ga-

(lope y Melisenda detrás, cogida  
(como antes al colín de la casaca  
(de él y tocando la corneta.

=====

- HABLADO -

(Salen por la derecha, ROSETA,  
(SAGARRA y NARDO; este último sin  
("salir de su apoteosis".

ROSETA.- ¿Ha dicho aquí?

NARDO.- Aquí, en el claustro. ¡Ahora veréis la  
que se arma!

SAGARRA.- Pero el Coronel, ¿no te ha abrazado,  
como un padre, en medio de la aclamación  
general?

NARDO.- Me ha abrazado como un padre y, a conti-  
nuación, me ha dicho muy serio: "Aguár-  
dame en el claustro, hijo mío". ¿No cre-  
éis vosotros que es para hacerme abando-  
nar el mundo?

ROSETA.- ¿Para meterte fraile?

SAGARRA.- Para meterle cuatro balas en los sesos.

ROSETA.- ¡Ay, que no me lo diga!

NARDO.- No ~~es~~ lo peor que te lo diga, sino que  
me lo haga.

ROSE.- No me explíco por qué. Has sido el hé-  
roe del combate.

NARDO.- El héroe por fuerza. Pero mi natural no es el heroísmo y me parece que se me nota en la cara.

SAGARRA.- ¿A vosotros no os mandaron llegar hasta el cañón? Y ¿no eres tú el primero que llegaste?

NARDO.- Venancio y yo.

ROSETA.- Llegaste y te pasaste.

NARDO.- Porque no podía parar. ¿Tú sabes cómo corría ese Venancio de mis culpas? Al que quisiera yo verle la cara es al cornetilla.

ROSETA.- ¡Ah!, pero ¿no se la viste?

NARDO.- ¿Cómo voy a vérsela, si iba siempre detrás, pinchándole a Venancio en la baticola? Ese es el verdadero responsable.

SAGARRA.- A quien le debes todos los vítores y aclamaciones. ¡Qué apoteosis! Parecía que daba tabaco.

NARDO.- Pero ¿tú no crees que me tomaban el pelo?

ROSETA.- A mí me ha parecido que era de entusiasmo.

NARDO.- De todos modos, una carrera así... ¡es mucha carrera!

Preferiría hacerme ingeniero agrónomo.

~~Por eso, en cuanto vea al cornetito... ¡Yo  
verás! Me lo llevaré a un rincón y le di-  
ré: "Miro, mire, a mí no me haga esas co-  
sas, ¿eh?"~~

(Salen por la derecha el CORONEL,  
(PUJOL y los OFICIALES. Les siguen  
(y aparecen también por el fondo  
(derecha las "ROSETAS", "ADELAI-  
(DAS" y "CORNETAS" del cuadro an-  
(terior.

CORONEL.- ¡Comandante Montbruc!

WARDO.- (Mirando a su alrededor)

Algún primo mío que anda por ahí.

SAGARRA.- Es a tí, hombre. Saluda.

WARDO.- ¡A la orden! (Saludando)

CORONEL.- Con este pliego, en el que doy cuenta al  
rey de tu valerosa hazaña, irás tú mis-  
mo a Barcelona y te presentarás al Mi-  
nistro, general Conde de Oilenberg.

SAGARRA.- (Ap.) ¡Atíza!

CORONEL.- Te acompañarán tus dos principales co-  
laboradores: el sargento Cogrosso-Mánes-  
mana..

WARDO.- ¡Y Venancio!

CORONEL.- Ignoraba que el cornetilla se llamase

Venancio. ¿Dónde están esos dos valientes?

(Sale MELISENDA por la izquierda.)

MELISENDA. - ¡Presente el corneta!

NARDO. - (Ap.) ¡Adiós: si es mi cuñada!

MELIS. - El sargento se me ha perdido, porque se ha encontrado a una gorda.

CORON. - ¡Ven acá, muchacho!

MELIS. - ¡Un momento, mi coronel!

PUJOL. - ¡Viva el corneta!

TODOS. - ¡Viva! (Aplausos)

- MUSICA -

MELIS. - Yo, Coronel, -y perdone-  
debo decir la verdad.  
Soy Melisenda de Farigola.  
La novia soy del capitán.

(Mientras el Coronel habla con  
(Melisenda, bastante diverdi-  
(do con la sorpresa.

ROSETA. - ¿Qué dice este corneta?

SAGARRA. - ¿Me dejas que le atice?

NARDO. - Perdónate, Roseta:  
no sabe lo que dice.

SAGARRA. - ¡Te ha quitado la careta!  
de apocado y de infelice!

TODOS. - Por bella y por valiente,  
merece sin demora  
del héroe Montbruc ser la mujer.

MELIS. - (A Nardo)

El Coronel nos perdona.

NARDO. - ¡Dios se lo pague, señor!

ROSETA. - Pero este joven tiene otra novia

y eso no tiene ya perdón.

(El Coronel, Pujol y los Oficiales se ríen de muy buena gana.

NARDO.-

(Azaradísimo)

Si me puedo explicar, que me cuelguen las dos se podría aclarar.

SAGARRA.-

(Aparte, a Nardo)

ROSETA.-

¿Y Jacinto? ¡por Dios!

MELIS.-

A esa mala mujer no la he visto jamás, no la puede querer. Pues que elija y en paz.

(Muy frivolamente, coquetean-do alrededor de Nardo.

NARDO.-

Montbruc, tú tienes la palabra entre esos gritos y mis besos. No le pidáis que el juicio abra a quien está como una cabra y peligrándole los sesos.

MELIS.-

Meditalo poquito a poco y acuérdate de aquel lunar.

NARDO.-

¡Qué atrevimiento y qué descoco! Esa mujer me vuelve loco... por su manera de besar...

TODOS.-

Montbruc no dice una palabra entre unos gritos y unos besos. La decisión le descalabra, porque está como una cabra y peligrándole los sesos.

ROSETA.-

(Concertando con la estrofa anterior.

NARDO.-

¡Ay, qué mujer!

¡Ay, Jesús, qué dolor!

*¡Qué mujer! ¡Qué mujer!*

Si pudiese yo hablar,  
pero ¡cómo, Señor!

- - - -

ROSETA.- ¡Qué atrevimiento y qué descoco!

¡Hablarle a Nardo de un lunar!

NARDO.- Es la verdad que, poco a poco,

esa mujer me vuelve loco

por su manera de besar.

¡de besar!

- - - -

ROSETA.-

¡Corazón:

¡qué es lo que descubres!

La traición

que no presentías

en aquellos días

llenos de promesas,

porque tú no besas

con tanto calor.

(A Nardo)

¡Olvidar!

debo tu cariño!

NARDO.-

Olvidar

no será posible.

ROSETA.-

Nada es imposible.

NARDO.-

¡Por favor, Roseta!

ROSETA.-

Ella es más coqueta

y más linda que yo.

NARDO.-

No hay que pensar en que yo

pueda tu amor olvidar.

Roseta, sabes que no

sé yo besar

como ella contó.

TODOS.-

Resulta que Montbruc en un lunar

no sabe como debe de besar.

MELIS.-

¡Qué memoria tan frágil!

NARDO.-

Me acuerdo,

mas de todo me debo de olvidar.

MELIS.- No se olviden mis besos.

NARDO.- ¡Cuidado!

que echo todo, señora, a rodar.

Si porqué combatí al enemigo

me preguntan, sabré contestar:

(Por Roseta)

Fuí valiente por esta mujer

que en mi alma la reina será.

MELIS.-

(Muy nerviosa, se acerca al Coro-

nel y le da la mano despidiéndose.

(Luego se vuelve hacia Nardo y Ro-

seta.

¡Nos veremos las caras, amigos!

(Y se va por la izquierda, siguién-

dola Sagarra, que no está cómodo.

NARDO.-

¡Nunca de ella me apartará!

ROSETA.-

(A Nardo, aparte, con emoción)

¡Nardo!

NARDO.-

¡Jamás!

ROSETA.-

Ya verás cuando el cura nos case,

que yo sé besar.

NARDO.-

(Desconocidamente resuelto)

Coronel, si por mí es preguntaran,

en mi nombre podéis contestar:

¡Fuí valiente por una mujer

que en su alma la reina será!

(El Coronel le da la mano, efúsi-

vo.

¡Adiós, Roseta!

ROSETA.-

¡Montbruc, adiós!

NARDO.-

No llores,

mi Roseta.

ROSETA.-

¡Adiós!

NARDO.-

¡Adiós!

(Los Oficiales se acercan a salu-

darle; Nardo les estrecha la ma-

(no y luego se abraza a Roseta  
(mostrándola orgulloso.

Cuando mis campos revienten de rosas  
y miel de flor rebose el abejar,  
miles de risas dirán a los vientos,  
que Dios ha bendecido nuestro hogar.  
Risas de niños, como cascabeles,  
besos de luz volando alrededor.  
¡Y por el Cielo azul vendrán los ángeles  
a bendecir la paz de nuestro amor!

(Suenan cornetas dentro, por el  
(fondo derecha.

TODOS.- Ya vuestra escolta se acerca.  
Ya está aquí la escolta de honor.  
¡Honra dará a vuestro amor!

(Sale el sargento FRITZ, a la  
(cabeza de unas filas de solda-  
(dos todos ellos con picas empa-  
(vesadas, colocándose en el fondo  
(del cuadro.

Cuando en los campos ábranse las rosas  
y miel de flor rebose el abejar,  
miles de risas dirán a los vientos  
que Dios ha bendecido vuestro hogar.

NARDO)  
ROSETA)

TODOS.-

Risas de niños como cascabeles  
besos de luz volando alrededor.  
¡Y por el Cielo azul vendrán los ángeles  
a bendecir la paz de vuestro amor!

¡Amor feliz,  
feliz amor!  
¡Toda la vida  
me) dará valor!  
te)

T E L O N

=====

CARMEN MORENO  
Copista Escolar  
MURCIA, 20, 1.º B.  
TEL. 77483  
MADRID



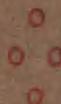
FEDERICO ROMERO Y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

"MONTEBUC SE VA A LA GUERRA"

---

ACTO TERCERO.

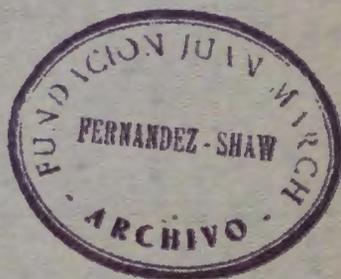
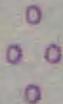
---



"MONTBRUC SE VA A LA GUERRA"



ACTO TERCERO.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

ACTO TERCERO

CUADRO QUINTO.

Telón corto.- Galería gótica del Palacio de la Diputación de Barcelona.

- HABLADO -

ARNAL.- (Saliendo por la derecha dirigiéndose a un UJIER, de la Real Residencia que le precede.

Os digo que tengo que ver al ministro.

UJIER.- El señor ministro no está en su despacho.

ARNAL.- Pues, al rey.

UJIER.- Su Majestad no está en su aposento.

ARNAL.- Pues, a la Condesa de Inn.

UJIER.- La señora Camarista Mayor no está en la Real Cámara.

ARNAL.- Total: que aquí nadie está en su sitio.

~~Con Don Arnal de Farigola y de Romaní,  
Barón de Cerca~~

(El Ujier se inclina)

Soy el futuro suegro burlado del capitán Montbruc.

UJIER.- ¡Oh! ¡El héroe!

ARNAL.- ¿Cómo el héroe, si es hijo de un tonelero, que no hace más que remendar botes de vino?

UJIER.- Yo creía que Vucencia se refería al del cañón.

ARNAL.- ~~¿Qué cañón ni qué niño muerto!~~ Me referí al que, si me descuido, se me casa con Melisenda.

(Señalando a la derecha)

A aquel que viene por allí con otro compinche.

UJIER.- ¡Señor Barón! Viene con el señor Ministro, con el señor general Conde de Oilenberg.

ARNAL.- ¡Resbalón!

UJIER.- Y me dispensaréis que os haga desalojar la galería.

ARNAL.- ¿A mí?

UJIER.- A vos y a quien fuere. Al héroe, no se le puede ver sin papeleta.

(Indicándole que se vaya por la izquierda.)

ARNAL.- Anunciadme, pues, al señor ministro. Pero anunciadme bien: ¡con letras gordas!

(Mutis por la izquierda, quedándose el Ujier al pao.)

CONDE.- (Saliendo por la derecha del brazo de MONTBRUC.)

Y como el uniforme del coronel es terminante...

NARDO.- (Temeroso)

Si, señor.

CONDE.- ...ahora mismo me honraré proponiendo a Su Majestad que os confiera el mando de la columna que ha de iniciar la ofensiva en el Llobregat.

NARDO.- ¿A mí, el mando?

~~CONDE.- Esis el hombre que no encontrábase por ninguna parte.~~

~~NARDO.- ¡Digamele a mí!~~

CONDE.- Pero una columna de esa importancia, no puede mandarla un comandante.

NARDO.- ¡Al pelo! Nombráis a otro y ¡ya está!

CONDE.- No, amigo Montbruc. Esa dificultad se solventa ascendiendoos a coronel.

~~NARDO.- ¡Sople!~~

~~CONDE.- ¿Cómo "sople"?~~

~~NARDO.- Aquí decimes sople, cuando la cosa está...~~

que arde.

CONDE.- Es más...

NARDO.- ¿Más todavía?

(Aparte)

Voy a tener que confesarlo todo.

~~CONDE.- Vuestro nueva aventura es sumamente arriesgada.~~

~~NARDO.- (Aparte)~~

~~Confesar se poco; se impone la unción.~~

CONDE.- Frente a nuestra columna, hay un fuerte ejército, al mando del <sup>conde de</sup> ~~Caravaca~~ Caravaca. ¡Os haremos marqués para que <sup>le</sup> podáis!

NARDO.- ¿Yo, marqués?

CONDE.- Marqués de Montbruc.

NARDO.- ¿Y mi novia, marquesa?

CONDE.- En cuanto os caséis. (Mutis <sup>por la</sup> derecha)

~~NARDO.- ¡Lo que va a gustarle!~~ ~~derecha~~

~~CONDE.- Esperadme en el cuerpo de guardia, donde se os comunicará la real decisión.~~

~~NARDO.- ¡A la... a la órden!~~

NARDO.- ¡Mi novia, marquesa! Pero no es ~~de~~ ~~trigo~~ ~~el~~ ~~conde~~ ~~hacia~~ ~~la~~ ~~iz-~~ ~~quierda.~~

¡Mi novia, la mía es Rosita, la ~~UJER.~~ ~~Aquí~~ ~~está~~ ~~un~~ ~~caballero~~ ~~reumático~~ ~~que~~ ~~di-~~ ~~que~~ ~~adoro~~ ~~desde~~ ~~que~~ ~~éramos~~ ~~ni-~~ ~~ños.~~ ~~es~~ ~~que~~ ~~es~~ ~~Barón.~~

¡La única con quien yo ~~CONDE.~~ ~~Ahora~~ ~~me~~ ~~espera~~ ~~el~~ ~~Rey.~~ ~~¡Que~~ ~~aguarda~~ ~~podía~~ ~~casarme!~~ ~~¡Hora!~~ ~~¡Rosita!~~ ~~(Mutis <sup>por la</sup> izquierda) ~~derecha~~~~



~~FARNÉS -~~

(Sale por la izquierda el  
(CONDE DE BUHLBERG, segui-  
do de ARNAL.

ARNAL.- Dispensadme, señor ministro: se trata de un caso de honor. Soy el Barón Arnal de Farigola y de Romani, Señor de Cerca.

CONDE.- ¿Sois de aquí, de Gracia?

ARNAL.- No tan cerca: de Santa Coloma de Farnés.

~~CONDE.- ¡Hermosa comarca!~~

~~ARNAL.- ¿La conocéis?~~

~~CONDE.- He comido allí, viniendo de Gracia.~~

~~ARNAL.- ¡Claro! En mi castillo. ¿No os acordáis?~~

~~CONDE.- nunca lo olvidaré, porque me hartaron de zanahorias.~~

~~ARNAL.- Pastanagas, decimos allí.~~

~~CONDE.- Y todavía me duele la tripa. ¿qué cólico?~~

~~ARNAL.- A quien le duele es a mí, señor ministro.~~

~~Ya no me atrevo a hablar.~~

~~CONDE.- Por eso, no. Decidas.~~

(Por la derecha, aparecen y se quedan parados, al ver al Conde: (MELISENDA, FRITZ, ADELAIDA y SÁGARRA.

ARNAL.- Mi hija única estaba para casarse con un oficialucho insignificante, que ha resultado hijo de un tonelero todavía más incoloro.

CONDE.- ¿Cómo se llama?

ARNAL.- El capitán Montbruc.

CONDE.- El coronel Montbruc; rectificad.

ARNAL.- (Asombrado, lo mismo que los otros oyentes.

¿Cómo?

CONDE.- Aquí llevo su real despacho.

ARNAL.- ¡Caracoles! De todas maneras, comprenderéis que una baronesa no puede casarse...

CONDE.- ¿Con un marqués?

ARNAL.- ¿Cómo?

CONDE.- Marqués de Montbruc: este es su título.

(Mostrando otro papel)

ARNAL.- ¡Cáspita!

(Cambiano en la misma cabeza)

Ya habréis comprendido lo que quise de-

cir; que como no puede casarse... sin la real licencia...

CONDE.- Es claro.

ARNAL.- Os suplico que la solicitéis en seguida de Su Majestad.

CONDE.- Hecho. Vuestra hija se casará aquí mismo, en la capilla de San Jorge, apadrinada por los reyes.

ARNAL.- Ni media palabra más.

(Haciendo una profunda reverencia)

¡Me derrumbo en el cojchón del agradecimiento!

(El Conde hace mutis por la derecha y, al pasar por delante de Melisenda, Fritz, Adelaida y Sagarra, -que quedan en escena con Arnal,- ellos saludan al ministro inclinándose excepto el sargento que lo hace militarmente.

- MUSICA -

MELIS.- Marqués...

ARNAL.- Marqués...

ADELAI.- Marqués...

FRITZ.- ¡Marquis máin Kapitán!

SAGAR.- ¡Les honras que le dan!

MELIS.- Por lo valiente que es.

FRITZ.- ¡Marquis!

ARNAL.- ¡Marqués!

SAGAR.- ¡Qué modo de trepar!

MELIS.- ¡Qué cambios en un mes!

- TODOS.- ¡Mecachis en la mar!
- 
- MELIS.- ¡Coronel,  
mi novio en un momento!
- ARNAL.- ¡Coronel!  
y noble en un instante!
- FRITZ.- ¡Io, con él,  
al nuevo regimiento.
- SAGAR.- ¡Io, a ocupar  
el Reus la vacante.
- TODOS.- El amor  
a todos nos contenta.  
El azar  
resuelve la cuestión.
- MELIS.- Volverá  
la oscura golondrina  
a jugar en mi balcón.
- ARNAL.- ¡Quién pudo sospechar!
- SAGAR.- ¡Quién iba a suponer!
- MELIS.- El golpe del azar,  
azar, azárame!
- TODOS.- "Cavar, cavar,  
y nunca descansar".  
Que un día, sin pensar,  
se recoge la cosecha  
por azar.
- 
- MELIS.- La suerte es admirable.
- ARNAL.- La cosa es sorprendente.
- SAGAR.- (A Fritz) ¿Y usted, con ese sable?
- FRITZ.- ¡No aschendo ni a teniente!
- TODOS.- ¡Coronel  
y noble en un instante!
- MELIS.- Su mujer  
seré sin dilación:
- TODOS.- ¡Volverá  
la oscura golondrina  
a jugar en tu balcón.

(Evolución)

Nos iremos sin dudar  
a contar el notición,  
y la boda a preparar!  
mientras hacen mutación!

- - -

¡Coronel  
y noble en un instante!  
Su mujer  
será sin dilación.  
¡Volverá  
la oscura golondrina  
a jugar en tu balcón!

M U T A C I O N

=====

CUADRO SEXTO.

Zaguán de la puerta de San Jorge en el Palacio de la Diputación de Barcelona. En los primeros términos, aparentemente cubiertos por la bóveda plana, sendas puertecitas a derecha e izquierda. Al fondo, el patio con entradas a derecha e izquierda; la primera, desde el portal de la plaza de San Jaime; la segunda, por el comienzo de la escalera, en el rincón más profundo de dicho lado. Es de día.

~~Quadro final.~~

~~to~~  
~~de~~  
HABLADO

Al levantarse el telón, sin nadie en escena, sale por la escalera del fondo, Arnal y Nardo, del brazo <sup>de</sup> ~~ellos~~ tienen la siguiente escena:

Arnal.- ¡Hijo mío! Faltan breves instantes para tu boda con Melisenda.

Nardo.- ¡Ay! Ya lo sé.

Arnal.- ¿Y tienes esa cara de resignado?

Nardo.- Si os ocurriera a vos lo que a mí.....

Arnal.- Ya me ocurrió "in illo tempore". ¡, en honor de la verdad, tu cara es un festejo de corte comparada con la que yo tenía.

Nardo.- ¿Lo veis?

Arnal.- Pero...ino es lo mismo!

Nardo.- ¡Ah, ¿no?

Arnal.- ¡Que vá! Tú te casas con mi hija y yo iba a casarme con tu suegra.

Nardo.- Bueno, pues...ise acabó! Ahora es cuando voy yo a cantar.

Arnal.- DISPONIENDOSE A ESCUCHARLE- ¡Qué gusto! Con lo bien que lo haces.

Nardo.- A mí...ino me gusta Melisenda ni tanto así!

Arnal.- ¿Cómo?

Nardo.-.¿Así!

Arnal.- ¡Lo mismo que yo decía! Pero en tí no está justificado. Si hubieras conocido a su madre.... Con su madre no podía casarse más que un idiota. ¡, conste que no lo digo por mí!

Nardo.- Lo dice por mí, pero se equivoca, porque yo no me caso.

Arnal.- Te advierto que luego te acostumbrar. Nos pasa a todos.

Nardo.- Yo no podré acostumbrarme porque...¡Prevéngase, barón!

Arnal.- Prevenido.

Nardo.- Yo no soy Jacinto Montbrus.

Arnal.- ¡Ole! ¡Así se canta!

Nardi.- No creais que estoy borracho.

Arnal.- ¡Ni hablar de eso! Tú no eres Jacinto; eres

Nardo. ¿A que sí? No me lo niegues, no me lo niegues.

Nardo.- ¡Claro que soy Nardo! Y es necesario que se lo

digáis a a vuestra hija.

Arnal.- ¡Pero si es Melisenda quien me lo ha dicho a mí!

Nardo.- ¿Y consiente esa señorita....?

Arnal.- ¿No ha de consentir? A falta de pan, buenas son tortas. ¿no es llamarte torta ¿eh?

Nardo.- ¡Qué escándalo!

Arnal.- Tú eres una reproducción exacta de tu hermano. Su cara, su cuerpo, su aire....

Nardo.- Eso de su aire....

Arnal.- Si alguna diferencia existe, cuéntala a tu favor: ¡qué tío! Coronel, marqués, héroe...

Nardo.- Oiga, oiga.... ¿Y por qué no se casa con Venancio?

Arnal.- Porque Venancio.... No sé quién es Venancio ni me importa.

Nardo.- Pues es un yerno como para vos: ¡mi caballo!

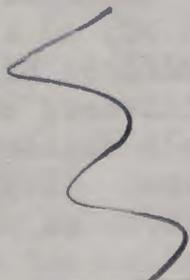
Arnal.- (ALZANDO EL BASTON Y CONTENTIENDO EL CABALLO)  
Si no mirara que eres un marqués, te hacía un cardenal. (MEDIOS MURIS)

Nardo.- Oigame, por favor. Yo tengo una novia a la que adoro. Rosa, Rosita. No podría vivir sin ella. Se moriría de dolor cuando me viera casado con otra....

Arnal.- ¿Sabes a quien abandoné yo por tu difunta suegra, que en paz descanse, gracias a Dios? ¡A la Compagnon! ¡A la camisa! (MURIS POR LA CAMISA)

Nardo.- ¡Inútil todo! ¡Rosa, Rosa! ¡Rosita!

MUSICA



- MUSICA -

VARDO.-

¡Quién iba a pensar,  
Roseta gentil,  
mádanza tan singular!  
Un golpe de azar  
mi rumbó cambió...  
y el tuyo gira a la par.

Marquesa has de ser,  
sin que haya mujer  
que iguale tu distinción.  
Y yo he de gozar  
al verte reinar  
también en mi corazón.

- - -  
¡Qué dulces instantes  
me otorga la suerte!  
¡Qué bueno en la vida  
lucir y triunfar!  
Jardines, salones,  
dondellas, ujiores...  
¡Si vuelve mi hermano,  
me va a fastidiar!

- - -  
Roseta gentil  
a tu alrededor  
lisonjas florecerán:  
-"¡Qué lindo perfil!"  
-"¡Qué andar seductor!"  
-"¡Qué gracia en el ademán!"

- - -  
Marquesa has de ser  
sin que haya mujer  
que iguale tu distinción.  
Y yo he de gozar  
al verte reinar  
también en mi corazón.

(Silba frívolamente el mo-  
(tivo.

¡Y yo he de gozar  
al verte reinar  
también en mi corazón!

- HABLADO -

(Por la puertecita de la derecha  
(sale un UJIER.

UJIER.- ¡Ah! Señor Marqués de Montbruc: hace un rato que aguardan a Usía dos señores oficiales.

NARDO.- ¿A mí?

(Mientras el Ujier abre la puertecita de la izquierda.

¡Dios mío! ¿Qué me irán a hacer?

UJIER.- (Hablando hacia el interior)

El señor marqués ha venido.

(Salen PUJOL y el Ujier hace mutis)

PUJOL.- ¡Montbruc!

NARDO.- ¡Ah! ¿Eres... tú? ¿Y el otro?

PUJOL.- No podíamos faltar a tu boda.

NARDO.- El que quisiera faltar soy yo. Y todavía... ¡no sé qué pasará!

PUJOL.- (Sonriendo)

Yo, sí.

NARDO.- No podéis figuraros mi situación.

PUJOL.- ¡Si supieras que la he soñado esta noche!

NARDO.- ¿Qué has soñado? ¡A ver! ~~¿A que no te aproximas siquiera? Este mío es muy grande.~~

PUJOL.- Soñé que tú no eras Jacinto Montbruc, sino Bernardo, su hermano gemelo.

NARDO.- Oye...

(Alarmado)

¿Tú sueñas en alta voz? ~~Me ha oído el coronel~~

PUJOL.- Tranquilízate. Me soñado también que estabas prometido a una hermosa pubilia a quien idolatras.

NARDO.- Roseta, ya os lo dije a todos.

PUJOL.- Y he soñado, por último, que tus compañeros...

NARDO.- Los de mi hermano, que yo no tengo más compañero que Sagarra, a quien le dejo el taller y la novia, si no vuelvo a escape a Reus.

PUJOL.- Muy bien, pues ~~te~~ volverás.

NARDO.- ¿Cómo, bondadosísimo Dios?

PUJOL.- Tus compañeros accidentales, ¡con un audaz golpe de mano durante la ceremonial... Pero entrémonos a acordarlo reservadamente que aquí pueden oírnos.

(Llevándole hacia la puerta de la izquierda.)

NARDO.- Por favor, no me arméis otro bollo, que las tortas son luego para mí.

PUJOL.- Descuida.

(Se entran los dos por la izquierda, mientras por la escalera del fondo izquierdo sale ADELAIDA, y por la derecha del fondo llega el Sargento FRITZ.

ADELAIDA.- ¡Qué cabeza, Señor! No encontraba el ramo de azahar!

(Que, en efecto, trae en la mano)

FRITZ.- Imáine grossa ossessione del mio pensiero!

ADELAI.- ¡Ah!

(Deteniéndose muy coquetuela)

Os advierto, caballeroso militar, que por aquí pasa mucha gente.

FRITZ.- Le stessa cosa que la mía Guerda.

ADELAI.- Y os advierto también que el Señor Barón de Cerca, mi patrón, no me mira con malos ojos.

FRITZ.- ¡Oh! ¡E la il-lusione, la fantasia!

ADELAI.- ~~Nada de fantasia. Verá usted en cuanto se pase Meibenda. Antes del anochecer, se me declara. Y, entre un sargento y un barón, comprenda usted.~~

FRITZ.- Capisco, ma io sono, anque, varone.

ADELAI.- Varón con uve.

FRITZ.- Con uve, con uve: ¡con due uve!

ADELAI.- Pero Barón de Cerca no hay más que uno.

FRITZ.- ¿De cerca? Io sono varone vichino e lontano: ide cerca e de lecos!

ADELAI.- ¡Le otorgo mi mano!

(Déndosela, aunque éa no la toma)

FRITZ.- Ma... io non vollió la mano: la mía Guerda tiene due mani. Io non sono colezionista de mani.

ADELAI.- ¡Desvergonzado! Entonces, ¿qué quiere usted de mí?

FRITZ.- Passegiare tutto il panorama.

ADELAI.- ¿Habrás visto paseante más atrevido?

(Medio mutis)

FRITZ.- Ma, mía cara...

ADELAI.- Por la cara parece un bendito ¡y es un "trencapiñons"!

(Mutis por la derecha)

FRITZ.- ¿'Trencapiñons? ¡Aspeti! ¡Aspeti!

(Volviendo después de intentar seguirla.)

¡Nichts! ¡Máine Guerda!

(Conmovido)

¡Máin Tirol! ¡Cuándo, mía Madona, pescaré il canuto!

(Por la derecha salen cogidos de la mano NA CLAUDIA y EN GOLERO.)

(que miran atemorizados y curiosos  
(la bóveda y la escalera sin ver a  
(Fritz, el cual los reconoce.

FRITZ.- ¡¡Amici!!

(Ellos dos pegan un salto)

CLAUDIA.- ¡San Cugat!

FRITZ.- Sono il sargunto tirolese...

GOLERO.- ¿También usted por acá?

(A Claudia)

Este es el pícaro que se lo llevó.

CLAUDIA.- ¿Dónde está Montbruc?

FRITZ.- ¡Qui lo sá! ~~Fili aschende, aschende, aschende...~~ ~~una marea!~~ ¿La póvera Rosetta?...

GOLERO.- Con ella y con Segarra veníamos, pero en este barullo de la ciudad nos hemos perdido. "~~que gran~~ ~~Barcelona, eh?~~".

~~CLAUDIA.- Demasiado grande.~~

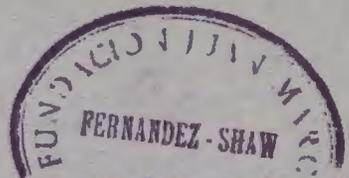
~~GOLERO.- Pero ya he visto ya dónde venden la hierba milagrosa para convencer a las viudas.~~

~~FRITZ.- ¡Ale redove!~~

~~CLAUDIA.- ¡Bah, bah...! Bromas de En Golero!~~

~~GOLERO.- Que no se crea que todavía podemos hacer mucho que hacer a los cortadores de bases!~~

CLAUDIA.- Ahora lo que nos importa es arreglar lo



de Roseta.

FRITZ.- E diffichile. Il re e la regina patrochiano i sponsali del capitano con la baronesa.

CLAUDIA.- Pero ¿qué tiene que ver Nardo con Jacinto?

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

~~FRITZ.- E l'único sostituto possibile.~~

~~GOLERO.- Y, por loque se ve, con ventaja. Es más valiente aún que Jacinto.~~

(Por el fondo derecha ROSETA y SAGARRA.)

ROSETA.- ¡Madre, madre!...¡Qué susto!

CLAUDIA.- ¿Qué te pasa, hija?

SAGARRA.- ¡Nada! Que creía que llegábamos tarde.

ROSETA.- Y tú hacías todo lo posible.

SAGARRA.- Era mi objetivo. Porque, a lo hecho, pecho. Y para darle el pecho a lo hecho... hay que casarse!

GOLERO.- Pero no contigo, Sagarra. ¡Las cosas por su orden!

SAGARRA.- ¿Y Nardo, señor Fritz?

FRITZ.- ¡Belísimo, con la sua casacca di colone-lo!

ROSETA.- Hace ocho días que me huye.

SAGARRA.- ¡Claro! Desde que tiene una novia de la

aristocracia y los reyes le apadrinan.

~~ROSETA.- ¿Es posible, madre? ¿Tú crees espas a Nardo de esa felenía?~~

~~GOLERO.- El mejor escribano coha un borrón~~

~~SAGARRA.- Y, a mi conciencia, se le ha volcado el tinero.~~

ROSETA.- Pues, ¡eso no! Aunque sea a la puerta de la capilla, abordo a Sus Majestades y se lo cuento todo: que Jacinto ha desertado, que su hermano lo supianta, que no es valiente más que para amarme; que quien lo llevó a las avanzadas fué el caballo...

SAGAR.- ¡Al pelo!

(Aparte a Goleró)

No hay quien le quite veinte años de cárcel.

FRITZ.- Piano, piano... Sull cavalo, ¡silenzio!

SAGAR.- ¡Nada de silencio! Tú te aprendes bien eso del caballo y cuando salga el rey...

FRITZ.- ¡Venti in coppe!

(Viendo salir por la izquierda  
(a JACINTO, interpretado por el  
(mismo artista que Nardo. Se di-  
(ferencia en los andares gallar-  
(dos y en los ademanes castrenses.

Rosita.- ¡Nardo! ¡Nardo...! = 2 =

Jacinto.- Calla, no me comprometas. Padeces, ~~joven~~, una confusión.

Sagarra.- Pero, Mambrú, ¿no te estamos viendo y palpando? (LE PASA LA MANO POR LA BOCAMANGA)

Jacinto.- Me verás, pero no me tocarás, majadero.

Rosita.- Nardo de mi vida ¿serás capaz de una traición semejante?

Jacinto.- ¡Y dale, bola! ¿No ves que soy Jacinto? ¿Tengo yo cara de Nardo?

Sagarra.- Hombre, no estás mal.

Fritz.- ¡La stessa facha! (MARCAANDO EL ROSTRO)

Jacinto.- ¡Poco a poco! ¡Que mi hermano es mucho más facha!

Rosita.- ¿Qué es esto, Santo Dios?

Jacinto.- Esto... (PASEÁNDOSE MUY MARCIAL) es un militar arrogante y apuesto. Y Nardo, como militar, sería poco arrogante, (PUNTO) ~~...~~

Fritz.- ¡Ni una caña grossa! (MARCAANDO DINERO)

Sagarra.- ¿Una caña?

Fritz.- ~~...~~ Una monedita que hace:

ROSETA.- ¡Embustero! ¡Ingrato!

(Medio desmayándose en brazos  
(de su madre.

GOLERO.- ¡Lo de todos! Se le han subido a la cabeza los faldones de la casaca...

SAGAR.- ¡Y se le ha visto la intención!

(El Sargento, que al parecer Jacinto, se cuadró, baja la mano (diciendo:

FRITZ.- ¡Altro pendons!

Rosita.- ¡Nardo! ¡Nardo...! = 2 =

Jacinto.- Calla, no me comprometas. Padeces, joven, una confusión.

Sagarra.- Pero, Mambrú, ¿no te estamos viendo y palpando? (LE PASA LA MANO POR LA BOCAMANGA)

Jacinto.- Me verás, pero no me tocarás, majadero.

Rosita.- Nardo de mi vida ¿serás capaz de una traición semejante?

Jacinto.- ¡Y dale, bola! ¿No ves que soy Jacinto? ¿Tengo yo cara de Nardo?

Sagarra.- Hombre, no estás mal.

Fritz.- ¡La stessa facha! (MARCANDO EL HOSTRO)

Jacinto.- ¡Poco a poco! ¡Que mi hermano es mucho más facha!

Rosita.- ¿Qué es esto, Santo Dios?

Jacinto.- Esto... (PASEÁNDOSE MUY MARCIAL) es un militar arrogante y apuesto. Y Nardo, como militar, sería poco arrogante. (PUNTO) ~~...~~

~~Fritz.- ¡Mi una caña grossa! (MARCANDO DINERO)~~

~~Sagarra.- ¿Una caña?~~

~~Fritz.- ~~Una monedita que heca:~~  
¡guen, guen!~~

Rosita.- Tú estás de brona, Nardo.

Jacinto.- Considera, Rosita.....

Rosita.- ¡Al fin me nombraste! ¡Nardo! ¡Mi Nardo!

Jacinto.- Pero ¿cómo te convenceré de que soy Jacinto? ¿No oyes las campanas ~~marcándose~~ llamándome a bodas. ¡Adios, preciosa! (LE DA UN PESO Y SE VA RAPIDAMENTE POR EL FORO LERECHA)

Fritz.- (A ROSITA) ¿E elli...o non é elli? (MARCANDO LA MEJILLA DONDE FUE BESADA)

Rosita.- ¡Yo qué sé!

Fritz.- ¡Oh...! ¡E una inexperta!

Rosita.- Yo creo que es Nardo, porque Jacinto no ~~Andrés~~ osado....

Fritz.- ¡Qui lo sé!

beza los faldones de la casaca...

SAGAR.- ¡Y se le ha visto la intención!

(El Sargento, que al parecer Jacinto, se cuadró, baja la mano (diciendo:

FRITZ.- ¡Altro pendons!

- MUSICA -

(Marcha nupcial, -la misma que se (inició e interrumpió en el final (del acto primero,- a cuyos acordes, por el fondo, desfila la comitiva, compuesta de dos filas (de SOLDADOS que se quedan, abriendo calle, una, de espaldas al (público y en el lateral izquierdo (del patio y la otra, en el (lateral derecho y en el fondo, (hasta el pie de la escalera: (JACINTO MONTBRUC, del brazo de (nuestra antigua amiga la CONDESA (de INN; MELISENDA, -con su largo (manto de cola que sostienen CUATRO PAJES,- del brazo del BARON (ARNAL y, por último, LAS DAMAS (y los CABALLEROS invitados. Simultáneamente, cuando aparece (Montbruc:

ROSETA.-	¡Nardo! ¡Nardo!
SAGARRA.-	¡Calla, Roseta!
FRITZ.-	¡Oh, qui spavento!
SAGARRA.-	¡Quién la sujeta!
ROSETA.-	¡Nardo! ¡Nardo!
CLEUDIA.-	¡Es un bigardo!
GOLERO.-	¡Es un bandido!
FRITZ.-	¡E un beffardo!
ROSETA.-	(A quien consiguen traer a primer término, mientras pasa por (el fondo todo el manto de Melisenda.

¡Dios mío, qué infamia!  
qué gran desencanto!

SAGAR.- ¡Queriéndome tanto,  
jamás lo creí!  
FRITZ.- ¡Yo ocupo su hueco!  
¡Pensate, donneta!

NARDO.- (Apareciendo por la izquierda, con  
(PUJOL, abrochándose la casaca de  
(caritán que usó en los cuadros  
(anteriores y sin la peluca, que  
(también le ha cedido a su her-  
(mano.

ROSETA.- No sufras, Roseta,  
que ya estoy aquí.  
¡Mi nardo!  
NARDO.- Jacinto

llegó tan a punto  
que, al cabo, el asunto  
se acerca a su fin.  
Cayó prisionero  
y, al ser libertado,  
a tiempo ha llegado  
de hacerme feliz.

TODOS.- Montbruc se fué a la guerra,  
-birondón, birondón, birondena,-  
Montbruc se fué a la guerra  
y vuelve triunfador.

Montbruc y su Roseta,  
-mire usté, mire usté qué bella.-  
Montbruc y su Roseta  
son dueños de su amor.

(Se cogen las manos, muy conten-  
(tos, girando en corro, mientras  
(en el fondo, cerrando la comi-  
(tiva, aparece UNA ESCUADRA DE  
(TROMPETAS lanzando al aire el

(toque de ataque del campamento  
(sobre el cual desciende el telón  
(final.

F I N

=====

CARMEL MORENO  
Copista Central  
MURCIA, 28, 1.º B  
TEL. 77488  
MADRID